

**MATEO, MARCOS LUCAS Y JUAN
¿DEL ANTIGUO O DEL NUEVO
TESTAMENTO?**

**POR: JEFFREY W. HAMILTON
BOBBY GRAHAM
TERRY W. BENTON
DAVID BROWN
ROGER BLACKWELDER**

WWW.LAVISTACHURCHOFCHRIST.ORG

traductor: Noé Trujillo R.
noe.trujiruiz@gmail.com
tel. 986 103 4249

¿CÓMO HICIERON ESO?

Por: Jeffrey W. Hamilton

Traduce: Noé Trujillo

Observas como el mago agita sus manos y murmura misteriosas palabras. De repente, el pañuelo que sostenía se convierte en una paloma. Sabes que es un truco, pero te preguntas cómo lo hizo.

Se leen historias de estafadores que se llevan el dinero de varias personas. Las mentiras que dijeron parecen tan verdaderas que te preguntas sobre las capacidades mentales de las personas a las que engañaron. ¿Cómo se las arreglaron para hacer una mentira audaz tan atractiva?

Millones de personas asisten a servicios en iglesias cuyas prácticas no parecen ni remotamente a las enseñanzas que se encuentran en la Biblia. Se complacen en escuchar a un ministro decir que Dios está feliz con la forma en que esta iglesia está. Están encantados en saber que Dios realmente no quiso decir lo que dijo cuando condena ciertas prácticas. No es que la Palabra de Dios no sea clara al respecto, pero no puedes evitar preguntarte cómo estos ministros de falsas doctrinas logran que las personas ignoren la verdad.

Para ilustrar cómo se propaga el error religioso, elegí un artículo que ilustra varios métodos de engaño. El artículo se titula "¿Juan 3:16 es la doctrina del Nuevo Testamento o del Antiguo?" y fue escrito por Dan Billingsly.

La Premisa

El artículo, como lo hacen todos los artículos, comienza con una serie de afirmaciones las cuales el autor intenta probar. La primera declaración es:

"Juan 3:16. Al igual que otros pasajes en Mateo, Marcos, Lucas Y Juan - antes de la cruz - eran enseñanzas del Antiguo Testamento, de la ley de Moisés que solamente le pertenecía a la nación de Israel."

Esto entonces forma la premisa que necesita ser probada. El autor todavía no ha dado versos para respaldar esta afirmación audaz, pero los proporcionará a lo largo del artículo.

Es importante tener en cuenta que solo porque el autor haya hecho esta afirmación, no hace que tal afirmación sea verdad. El autor tiene la carga de demostrar su punto al lector.

Solamente Prueba Una Parte Del Punto, El Lector Tiene Que Suponer Que El Resto Es Cierto

"Juan 3:16 fue una enseñanza del Antiguo Pacto que Jesús dio, el último profeta del Antiguo Testamento enviado a Israel - Deut. 18:15-18; Luc. 13:33; 24:19; Hec. 3:12-26.

Aquí el autor cita varios pasajes para respaldar su afirmación. Sin embargo, el solo citar textos no prueba ningún punto. Vamos a examinar cada pasaje para ver qué es lo que dice.

Deuteronomio 18:15-18 es una profecía de Moisés que promete la venida de un futuro profeta. El profeta será como Moisés, él vendrá de la nación israelita y el profeta solo enseñará las palabras de Dios.

Ahora compare esto con la declaración del autor. Este pasaje no enseña que el profeta enseñaría la doctrina del antiguo pacto. Este pasaje no dice que el profeta sería un profeta del Antiguo Testamento. Si bien dice que el profeta vendría de Israel, no dice que Dios enviaría al profeta a Israel. Muy poco de la declaración original fue probada.

Algunos pueden objetar, señalando que el profeta sería como Moisés y Moisés enseñó a los israelitas las leyes de Dios que llamamos el antiguo pacto. El punto es cierto, pero solo se supone que cuando Moisés dijo "como yo," que las enseñanzas del profeta se limitarían a la Ley Antigua.

El profeta podría ser como Moisés de otras maneras. Moisés fue un profeta, un líder de Israel, el libertador de Israel de la esclavitud, el dador de una nueva ley (en ese momento) y un mediador entre Dios y su pueblo.

El profeta podría tener uno o más de estos atributos de Moisés y ser como Moisés. Una persona puede ser como otra sin hacer y sin enseñar exactamente las mismas cosas.

El siguiente versículo es Lucas 13:33, donde Jesús se llama a sí mismo profeta. En Lucas 24:19, los discípulos llaman a Jesús profeta.

El último pasaje es Hechos 3:12-26, donde Pedro está dando un sermón al pueblo judío. En los versículos 22-26, Pedro afirma que Jesús fue el profeta a quien Moisés se refirió en Deuteronomio.

Sin embargo, note nuevamente que Pedro no dijo que Jesús enseñó el antiguo pacto y no dijo que Jesús era un profeta del Antiguo Testamento.

Pedro dijo que Jesús era la simiente de Abraham a través de quien todas las familias de la tierra serían bendecidas.

También señaló que Dios envió primero esta bendición a los judíos.

Al repasar los versículos, encontramos que el autor ha demostrado que Jesús fue un profeta cuya enseñanza bendice a todas las familias de la tierra, comenzando con los judíos.

Desafortunadamente, esto no es lo que afirmó el autor. Solo probó una pequeña porción de su reclamo. La declaración, en su conjunto, sigue sin ser probada.

Este es un implícito común entre los falsos maestros. Demuestra parte de tu declaración y tus lectores supondrán que el resto también es cierto. ¿Cómo podemos evitar esta trampa?

Divide cualquier afirmación en pequeños puntos individuales. Haz una lista de esos puntos en el borde izquierdo de un papel. En la parte superior, haz una lista de los versos dados para probar estos puntos.

A medida que leas cada verso, coloca una marca debajo del verso, además de cada punto comprobado por el versículo.

Cuando hayas terminado, cada punto debe tener al menos una marca de verificación. Si hay líneas sin marcas, entonces el autor no ha probado completamente su punto.

Combinando Dos Verdades En Una Mentira

"En el momento de Juan 3:16, como se describe en Mateo, Marcos, Lucas y Juan -- antes de la cruz, mientras estaba bajo la autoridad y la fuerza de la ley de Moisés, Jesús vino a 'buscar y salvar' solamente a las ovejas perdidas de la casa de Israel" (Mateo 1:21; 2:6; 15:24; Luc. 19:10).

Jesús no vino solo al Israel del Antiguo Testamento, sino también para 'buscar y salvar' gentiles que vivían con ellos. Los gentiles no entraron en la relación del nuevo pacto con Dios hasta Hechos 10. "

Observe el uso de la palabra "solo" dos veces en esta afirmación. Para probar una relación exclusiva, el autor debe mostrar un verso en el que la Biblia declare la exclusividad o demostrar que la exclusión nunca se rompió.

Lo primero es fácil si existe un verso, pero lo último es muy difícil de probar a menos que examinemos todos los pasajes relacionados con el punto.

El autor una vez más hace referencia a los versículos para dar credibilidad a su punto, así que examinemos cada uno como lo hicimos antes.

Mateo 1:21 es una profecía a José por un ángel de Dios de que Jesús salvaría a su pueblo de sus pecados. Esto prueba que Jesús vino a salvar a los israelitas, pero no prueba que Dios haya excluido a los gentiles de la misión de Jesús en la tierra.

Mateo 2:6 -- es una cita de una profecía de Miqueas de que Jesús pastorearía al pueblo de Israel. Nuevamente, no sugiere en este verso que su pastoreo fue exclusivamente a Israel.

En Mateo 15:24 el autor avanza hacia la demostración de su punto. Jesús le está hablando a una mujer cananea (versículo 22) acerca de liberar a su hija de un demonio.

En el versículo 24, Jesús se niega a cumplir su pedido porque fue enviado solo a las ovejas perdidas de Israel. Si la historia terminó aquí, entonces quizás el autor tenga un punto, pero si continuamos leyendo, encontramos que Jesús concede la petición de la mujer en el versículo 28.

Si Jesús fue enviado solo a las ovejas perdidas de Israel y no tenía nada que ver con los gentiles, entonces parece que Jesús violó lo que acaba de decirle a la mujer.

Si no se contradijo a sí mismo, entonces hay más en la declaración de Jesús en el versículo 24 de lo que parece. Ser enviado solo a las ovejas perdidas de Israel no excluía la curación de la hija de una mujer gentil.

Esta no es la única vez que Jesús interactuó con los gentiles.

En Lucas 7:2-10, un centurión se acercó a Jesús solicitando la curación de su esclavo. El centurión, muy probablemente romano, rechazó la oferta de Jesús de ir a su casa, afirmando que una palabra de Jesús sería suficiente para sanar a su siervo. Jesús proclamó a todos que la fe de este gentil era mayor que cualquier israelita.

Parece que el autor supone que Jesús solo fue enviado a Israel, entonces la misión de Jesús se limitó a la salvación de Israel. Sin embargo, hay muchos pasajes en la Biblia que contradicen esta conclusión.

En Isaías 42:1 hay una profecía de que Jesús traería justicia a las naciones, no únicamente a la nación de Israel.

En el mismo capítulo, Isaías 42:6-7, aprendemos que el Mesías sería un pacto para el pueblo y una luz para los gentiles.

Sin embargo, el mejor verso es Isaías 49:6. Dios declara que la salvación de solo Israel era una misión demasiado pequeña para su Hijo. Jesús sería una luz para las naciones y traería la salvación a los confines de la tierra.

El autor citó varias profecías hechas cerca del nacimiento de Jesús, pero noté que se saltó la de Simeón que Lucas registra en 2:28-32.

Como las profecías anteriores de Isaías declararon, Simeón declaró que Jesús sería una luz para los gentiles. Debemos concluir que, aunque Jesús fue enviado solo a Israel, su misión era salvar a todas las naciones.

Jesús tuvo seguidores gentiles mientras estuvo en la tierra -- Juan 12:20-21

Mientras estuvo dentro de las fronteras de Israel durante su ministerio, a veces enseñó a los gentiles. Un hecho que a menudo se pasa por alto es que, dentro de las fronteras de Israel, existían comunidades que estaban compuestas casi exclusivamente por personas gentiles.

Una de estas ciudades fue Decápolis. A las afueras de la ciudad, Jesús liberó a un hombre poseído por demonios. El hombre quería seguir a Jesús, pero en cambio, Jesús le dice que vaya a los suyos y cuente lo que Dios había hecho por él -- Marcos 5:19-20

Mira de cerca lo que Jesús dijo. No dijo a los "nuestros", sino "a los tuyos". Este hombre fue a los gentiles de Decápolis predicando las buenas nuevas de Jesús. Sí, Jesús limitó a los doce discípulos a predicar solo a Israel, pero no toda la predicación se limitó a los judíos.

Tenemos un verso más que examinar. En Lucas 19:10, la misión de Jesús era buscar y salvar a los perdidos. Sin embargo, el pasaje no menciona el alcance de quienes Jesús estaba tratando de salvar.

En otro versículo, Juan 10:14-16, Jesús declaró que tenía más ovejas que solamente la casa de Israel. Es una suposición muy pobre afirmar que Jesús solo buscaba salvar a los israelitas mientras estaba aquí en la tierra.

El problema es que el autor ha sacado versos del contexto de la Biblia para apoyar su posición. Los versos por sí mismos parecen apoyar su afirmación, pero la afirmación contradice otros versículos en la Biblia.

Sin embargo, hay un error más profundo aquí. Mira Mateo 15:24 de nuevo. ¿Este versículo dice que Jesús vino solo para buscar y salvar a las ovejas perdidas de la casa de Israel?

No, solo dice que Jesús fue enviado a las ovejas perdidas de la casa de Israel. La porción de "buscar y salvar" viene de Lucas 19:10. ¿Qué se está discutiendo en Mateo 15:24?

Es si se puede hacer un milagro para la hija de una mujer cananea. ¿Qué se está discutiendo en Lucas 19:10? La misión de Jesús es salvar a los perdidos. Se

combinaron partes de dos versos diferentes, que discutían diferentes temas, para producir una declaración que ningún verso habla ni apoya.

Cuando estás analizando la posición de alguien, no es suficiente ver si respalda completamente su posición con las Escrituras. Debes ver si las Escrituras apoyan el pensamiento combinado.

A medida que leas cada pasaje, anota quién hablaba en el versículo, a quién hablaba el orador y, lo más importante, cuál era el tema que se estaba discutiendo.

A menudo, para obtener esta información, deberás consultar los versículos que van antes y después de los textos citados en el artículo. Si el autor combina dos ideas diferentes de dos versos diferentes y esos versículos están discutiendo temas diferentes, el autor está tratando de sacar una idea rápida por ti.

No puedes combinar dos verdades sobre diferentes temas para producir una verdad nueva e independiente.

Exclusión Implícita

"En la era del Antiguo Testamento de Juan 3:16, Dios "amaba" a su pueblo Israel del antiguo pacto. El antiguo pacto de "amor" de Dios por Israel, durante la era mosaica, excluyó a todas las naciones gentiles de este viejo pacto de "amor" solo para Israel (Efes. 2:11-12) ... [el autor luego cita Deut. 7:7-9] ... El del Antiguo Testamento de "amor" de Juan 3:16 se limitó solo a al 'mundo' de Israel del Antiguo Testamento y no se extendió a 'todas las naciones' del mundo pagano, y gentil"

Note el uso de lenguaje exclusivo. Dios amó a la nación de Israel. Por lo tanto, Él no amó a las naciones gentiles.

Sin embargo, para demostrar la exclusión, el autor debe mostrar los textos que afirman que el amor de Dios fue solo para los israelitas o todo el contexto de la Biblia debe ser mostrado para probar que Dios nunca mostró amor por los gentiles.

Como hemos hecho anteriormente, primero examinemos los versos que el autor da como prueba.

En Efesios 2:11-12, Pablo declara que los gentiles fueron excluidos del pacto, sin esperanza, estando sin Dios en este mundo.

Deuteronomio 7:7-9 declara que Dios amó a Israel y mostró su amor al liberarlos de la esclavitud y al darles un pacto.

Ningún pasaje declara que Dios no amó a los gentiles mientras el antiguo pacto estaba vigente. Es cierto que Efesios 2:11-12 dice que los gentiles no tenían un pacto con Dios y que estaban sin Dios.

Sin embargo, este pasaje no establece por qué estaban sin Dios.

El autor quiere que supongas que Dios no amó a los gentiles, pero Dios no ha declarado el "por qué" en este pasaje. Hazte esta pregunta tan importante: "¿Abandonó Dios a los gentiles o los gentiles lo abandonaron?" Pablo dijo que los gentiles dejaron a Dios.

En Rom. 1:21-23, dijo que dejaron el conocimiento de Dios. Más tarde continuó explicando que, si bien los gentiles no tenían una ley escrita, no significaba que estuvieran sin ley – Rom. 2:13-15

¿Mostró Dios Solamente amor por la nación de Israel durante la ley mosaica? En el libro de Jonás, el Señor envió a Jonás a la nación asiria, el gran enemigo de Israel, para llevarlos al arrepentimiento.

Cuando se arrepintieron, Dios salvó la ciudad de Nínive. ¿Suena esto como si Dios no los amaba? Los judíos casi apedrearon a Jesús cuando señaló que Dios mostró amor por los gentiles – Luc. 4:24-27

El autor afirmó que el amor de Dios era exclusivo para la nación de Israel y trata de apoyar esta idea citando solo algunos versos. Sin embargo, la exclusión no se establece en estos versos.

Este método de argumentación no es diferente de aquellos que leen los versículos acerca de la fe que nos salva y luego declara que la fe sola nos salva.

Ten cuidado cuando la palabra "solo" aparezca en un argumento. Cuando una persona discute con términos exclusivos, está tomando la mayor carga de la prueba, pero con demasiada frecuencia esa persona pasará por alto el probar la exclusión. Él está contando contigo para suponer que existe la exclusión.

Jugando Con Los Datos Y Definir Palabras Con Pasajes No Relacionados

"La palabra 'mundo' en Juan 3:16 se refiere al 'mundo' del Israel del Antiguo Testamento, no al 'mundo' de las naciones gentiles, porque cada palabra en Juan 3:16 habla solo a los judíos bajo la Ley del Antiguo testamento. Mientras que la palabra "mundo" a veces se refiere a todo el "mundo" o los habitantes del planeta tierra, la palabra también se usa para describir solo al "mundo" del Israel del Antiguo Testamento. Así es la manera en que la palabra "mundo" se usa en Juan 3:16. "

El autor continúa citando a Juan 12:19 y Mateo 18:7 como prueba de esta idea.

Antes de mirar los versos, notemos el razonamiento circular que el autor está presentando. Afirma que la palabra "mundo" en Juan 3:16 tiene que referirse a Israel porque Juan 3:16 se dirige a los israelitas.

Sin embargo, el propósito del autor al escribir el artículo fue demostrar que Juan 3:16 estaba dirigido solo a los israelitas. No puedes usar tu premisa para demostrar un punto para respaldar tu premisa.

Este es el tipo de razonamiento que los evolucionistas utilizan en sus métodos de datación. La edad de los fósiles es establecida por los estratos de roca donde se encontraron los fósiles.

Sin embargo, la mayoría de las rocas no se pueden fechar por ninguna medida directa, por lo que proporcionan fechas aproximadas para varios estratos en función del tipo de fósiles que se encuentran dentro de ellos.

Aunque el autor ha formado mal su argumento, examinemos nuevamente los versículos que respaldan al autor.

En Juan 12:19 encontramos una declaración de los fariseos quejándose de que el mundo está siguiendo a Jesús. No hay nada en esta declaración que sugiera que solo estaban hablando de la nación de Israel.

De hecho, si lees los siguientes dos versículos, vemos que Jesús tenía seguidores tanto gentiles como judíos. La declaración de los fariseos tiene mucho sentido si se refirieran a todo el mundo conocido y no solo a la nación de Israel.

Del mismo modo, no hay nada en Mateo 18:7 que sugiera que la palabra "mundo" se limita solo a la nación de Israel. Si examinas el contexto, encontrarás que el reino venidero del cielo está en discusión (ver el versículo 3).

Establecer que el reino de los cielos es otro término para la iglesia es fácil y sabemos que la iglesia atrajo a sus miembros de todas las naciones. Tiene más sentido que la palabra "mundo" en Mateo 18:7 se refiera al mundo entero más que a la nación de Israel.

La palabra "mundo" se usa 77 veces en la versión NASB en los evangelios. Examiné cada uso y encontré solo dos versículos en los que una persona podría posiblemente sostener que "mundo" solo se refería a la nación de Israel.

El primer versículo es Lucas 21:26 donde Jesús estaba discutiendo la destrucción de Jerusalén. Habla de **"la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra."**

Si bien Jesús podría estar refiriéndose solo a Israel, el versículo aún tiene sentido si lo lees con la palabra "mundo" que se refiere a todo el mundo. Concluir que Jesús solo se refería a Israel no es necesario.

El segundo verso es Juan 18:20. Aquí, Jesús dijo que habló abiertamente en el mundo, refiriéndose a sus enseñanzas en Israel. Nuevamente, uno podría argumentar que Jesús solo enseñó en Israel, pero también podría decir que enseñó en el mundo físico. Puedes leer el verso de cualquier manera y aún así ser sensato. Concluir que Jesús solo se refería a Israel no es necesario.

Pasé por todos los 77 usos de la palabra "mundo." Encontré versos donde sabía que el autor se refería al mundo físico. Encontré versos donde sabía que el autor se refería a todas las naciones del mundo. Y encontré versos donde el autor se refería a las personas perdidas en el mundo.

Sin embargo, no encontré un solo versículo que mostrara una aplicación obvia y limitada de la palabra "mundo" solo para la nación de Israel, aunque encontré muchos versículos donde la palabra se aplica obviamente a cosas más grandes que la nación de Israel.

Incluso si se pudiera encontrar un verso que probara que la palabra "mundo" se usó en algún caso para referirse solo a la nación de Israel, ¿cómo prueba esto que la palabra "mundo" en Juan 3:16 se limita a la nación de Israel?

Ten cuidado al notar cuando un argumento no procede de una manera ordenada, sino que intenta probarse a sí mismo por sus propias suposiciones. El razonamiento circular nunca es prueba de una afirmación.

Además, tenga cuidado cuando alguien le ofrezca una referencia para demostrar el significado de una palabra. El uso de una palabra de una manera en un versículo no es una prueba de que la palabra se usa de la misma manera en todos los versos.

A menudo, una palabra tiene un significado consistente en toda la Biblia. En tales casos, una referencia puede apoyar la definición de una palabra encontrada en un diccionario.

Sin embargo, esto no siempre es así. Incluso el autor admitió que había múltiples significados para la palabra en cuestión. Su afirmación de que uno de esos muchos significados posibles es la única definición correcta en este versículo no lo hace cierta.

Presentando Suposiciones Razonables Como Prueba

"Observemos que la palabra 'dio' está en tiempo pasado. Se refiere a algo que ya había ocurrido antes del tiempo de Juan 3:16. No se refería a algo que sucedería en algún momento en el futuro, como Cristo dándose a sí mismo en la

cruz. La palabra "dio" en Juan 3:16 se refiere al nacimiento físico de Jesús en Israel y al hecho de que Dios dio a Jesús como el Mesías al Israel del Antiguo Testamento. Él sería el Redentor y Salvador del Israel del Antiguo Testamento... Cristo no era el Salvador del mundo en el momento de Juan 3:16. No se convirtió en el Salvador del mundo pecador hasta después del "fin" de la era del Antiguo Testamento, su resurrección, su ascensión al cielo y el comienzo de la era del Nuevo Testamento en Hechos 2. "

Es muy razonable suponer que una palabra en tiempo pasado se refiera a un evento pasado. Sin embargo, hay muchos casos en los que la Biblia usa el tiempo pasado para referirse a un evento futuro.

Por ejemplo, en Isaías 53:4-5 hay una referencia a la muerte de Cristo. Isaías fue escrito más de 700 años antes de la muerte de Jesús, pero el profeta usó el tiempo pasado.

El uso del tiempo pasado para un evento futuro a menudo se hace para mostrar la certeza de un evento. Es una conclusión inevitable que un evento sucederá. Es tan seguro que bien podría considerarlo un trato hecho.

Es similar a la declaración de Jesús sobre la oración en Marcos 11:24. Debemos orar como si lo que solicitamos ya se haya concedido. Estamos tan seguros de que sucederá que podemos usar el tiempo pasado para referirnos a él.

Sin embargo, veamos también la afirmación del autor desde otro ángulo: ¿Cuándo dio Dios a Jesús al mundo? ¿Fue dado a su muerte? ¿Fue dado en su nacimiento como sostiene el autor? ¿O vino el regalo en otro momento?

Pedro dijo que Dios le dio a Jesús como el Salvador del mundo antes de que el mundo fuera creado -- I Ped. 1:18-21

Cuando Jesús habló las palabras que se encuentran en Juan 3:16, el don de Dios no fue entregado, sin embargo, Dios ya lo dio porque Dios lo planeó antes de la fundación del mundo.

Cuando leas las declaraciones del autor, observa que él declara que Cristo salvó a Israel primero y luego salvó a los gentiles poco después. Debemos mirar en nuestras Biblias para ver cuándo, en el tiempo, Jesús salvó a Israel.

En Hebreos 9:22, aprendemos que los pecados no pudieron ser perdonados hasta que se hubiera derramado sangre.

En Hebreos 10: 4, aprendemos que derramar sangre animal, como se hace bajo la Ley Antigua, no fue suficiente para lograr el perdón. En su lugar, se requiere la muerte del hijo de Dios.

En Hebreos 9:15 leemos que la redención vino con la muerte de Jesús para aquellos que vivieron sus vidas bajo la Antigua Ley.

Toma nota de esto. Cuando Jesús habló en Juan 3:16, la salvación aún no había llegado a los israelitas, ni a nadie más. La salvación solo vino cuando Jesús murió. De nuevo, un verbo en tiempo pasado se usa para un evento futuro.

Sin embargo, la muerte de Jesús no fue solo para los judíos. En Hebreos 2:9 aprendemos que cuando Jesús murió, murió por todos, judíos y gentiles por igual.

Cuando Jesús murió, se convirtió en el salvador de todo el mundo – Rom. 5:6-10, 18

Hay que tener mucho cuidado cuando las suposiciones se presentan sin pruebas. Incluso las afirmaciones razonables pueden ser encontradas falsas cuando las examinamos en detalle.

El cristianismo no se basa en la filosofía y el razonamiento de los hombres, sino en las declaraciones de Dios – Col. 2:8

Jugar A Bombardear Con El Significado De Las Palabras

"El uso que hizo Cristo de la palabra 'cualquiera,' como la de Dios y Moisés, se refería solo a los judíos de Israel, 'cualquiera' en el Israel del Antiguo Testamento".

El autor luego se refiere a Levítico 20:2, Éxodo 31:15 y Levítico 19:20-21 como prueba de que "cualquiera" se refiere a la nación judía.

¿No te encanta? Me cuesta no reírme cada vez que leo esta declaración. Aquí tomamos la traducción en español de una palabra griega, que encontramos un verso donde una palabra hebrea se traduce a la misma palabra en español y luego afirmamos que ¡todos tienen el mismo significado limitado!

Incluso si cada uso de la palabra hebrea traducida como "cualquiera" se limitara al pueblo judío, no implica que la palabra griega conlleva la misma restricción. Sin embargo, el hebreo no restringe el significado de la palabra traducida como "cualquiera" a los judíos.

De manera similar, la palabra española "cualquiera" no se limita solo a la nación judía. Tampoco la palabra griega traducida como "cualquiera" está limitada en todo uso a la nación judía.

Incluso si puede encontrar un pasaje donde la palabra griega tiene un alcance limitado a la nación de Israel, no prueba que el uso de la palabra en Juan 3:16 conlleve la misma restricción.

Ten cuidado con los trucos ligeros en los que se realizan sustituciones sin una razón justificable.

Los magos hacen esto por entretenimiento. Los falsos maestros lo hacen para engañar a las masas.

Limitar Lo Que La Gente Ve

"El plan de salvación del Antiguo Testamento para Israel durante el tiempo de MMLJ - antes de la cruz, como enseñó Cristo mismo, era que los judíos" creyeran" en él como el Mesías y guardaran la ley de Moisés. Mateo 19, por su mandamiento al hombre judío que había preguntado qué tenía que hacer para tener la vida eterna bajo la enseñanza del Mesías de la ley de Moisés... [Mateo 19: 16-20 se cita a continuación] ... Juan 3:16 contiene el plan de salvación del Antiguo Testamento solo para Israel, no contenía el plan de salvación del Nuevo Testamento"

Hay algo de verdad en las afirmaciones del autor. La Antigua Ley requería que los judíos buscaran al Mesías, creyeran en Él y en Su mensaje. Ya lo hemos visto en pasajes como Deuteronomio 18:15, 18-19.

Sin embargo, no se supone que la creencia en el Mesías y sus enseñanzas fueran exclusivamente una doctrina del Antiguo Testamento.

La Nueva Ley también requiere una creencia en el Mesías (o Cristo) como se puede encontrar en Hechos 16:31.

No se encuentra en la Biblia la afirmación de que hay una diferencia entre la creencia en Jesús como se enseña en el Antiguo Testamento y la creencia en Jesús como se enseña en el Nuevo Testamento.

Puedo sacar dos monedas de 50 centavos de mi bolsillo. No se ven exactamente iguales, tienen diferentes fechas estampadas en ellos. ¿Son realmente diferentes? Tienen el mismo nombre, ambos se llaman "50". Tienen el mismo valor, 50 centavos, aunque uno es más antiguo que el otro. A todos los efectos prácticos, son equivalentes aunque no sean las mismas monedas.

Como hemos mostrado anteriormente, la salvación no vino a los judíos únicamente por creencia. Su salvación dependía de la muerte de Jesús en la cruz. Sin embargo, podemos decir lo mismo de los gentiles.

Los gentiles tenían que creer en Jesús para ser salvos, pero no podían ser salvos sin la muerte de Jesús. ¿En qué se diferencia la fe de los gentiles de la fe de los judíos?

Nota también que hay una afirmación de que Jesús solo enseñó a los judíos a seguir el Antiguo Testamento y a creer en él.

Si lees con atención Mateo 19, encontrarás que Jesús nunca le dice al joven rico que crea en él. El verso citado no apoya la declaración del autor.

En segundo lugar, parece que Jesús enseñó al joven a seguir solamente la ley de Moisés. Los versículos citados parecen respaldar la afirmación, hasta que continuemos leyendo en el versículo siguiente.

¿Puede alguien encontrar un mandamiento en la ley de Moisés que establezca que un judío debe vender todo lo que tiene y dárselo a los pobres? ¿Tal mandamiento no existe en el Antiguo Testamento!

Algunos pueden argumentar que, como profeta, Jesús podría revelar un nuevo requisito. Si Jesús pudiera revelar un nuevo requisito, ¿no podría él también revelar dos nuevos requisitos?

Si él puede revelar dos nuevos requisitos, entonces Jesús, como profeta, puede revelar una ley completamente nueva. Esto es lo que este autor está tratando de refutar.

Cuando un autor está citando textos, asegúrate de leer los versículos antes y después de la cita. La impresión falsa se puede dar fácilmente cuando solo se da una parte de un pasaje.

Un buen maestro intentará mantener los pasajes dentro de su contexto, pero un engañador solo mostrará las partes que parecen darle a su opinión una luz favorable.

David Copperfield, ante una audiencia en el puerto de Nueva York, una vez hizo desaparecer la Estatua de la Libertad. Lo que hizo fue colocar cortinas en su escenario para restringir la vista de la audiencia. Luego planteó la sugerencia de lo que quería que creyeran: que la Estatua de la Libertad desaparecería. Después de mucho drama y locura, las cortinas se abrieron brevemente para revelar un puerto vacío. Mientras que las cortinas estaban cerradas, el escenario y el área de asientos del público giraron una cantidad muy pequeña, lo suficiente para que el público no pudiera ver la estatua a un lado debido a la vista limitada.

Los falsos maestros trabajan de la misma manera. Sus declaraciones están ligeramente alejadas de la verdad y dan la apariencia de seguir las Escrituras al solo revelar una pequeña porción a la vez.

Haz un hábito el leer los versículos antes y después de cualquier pasaje que un autor cite. Nunca lea solo el texto citado en un artículo.

Abrumando Con Numerosos Pasajes

"La frase 'vida eterna' se usa quince veces en MMLJ - antes de la cruz, y cada vez se refiere a la promesa de 'vida eterna' para los judíos obedientes que guardaron la ley de Moisés del Antiguo Testamento. Esta frase no se usa en MMLJ - antes de la cruz - para describir la vida 'eterna' por la fe y la obediencia al 'evangelio' del Nuevo Testamento. La frase 'vida eterna' se usa once veces en MMLJ, antes de la cruz, y cada vez se refiere a la promesa de 'vida eterna' para los judíos obedientes que guardaron la ley de Moisés del Antiguo Testamento. Esto es lo que dijo Jesús acerca de "vida eterna" solo a los judíos del Israel del Antiguo Testamento. Notarás que Jesús nunca revela el plan de salvación del Nuevo Testamento para la "vida eterna" en ninguno de estos pasajes del Antiguo Testamento"

El autor luego continúa citando a Juan 3:36; 5:24, 38-39; 6:47; Mateo 15:24; Juan 10:27-28; 5:46-47; 6:29, 68-69; 8:31-32; 12:11; 6:38; 7:16-17.

Es una lista impresionante de pasajes, pero quiero que tengas en cuenta que no son una lista completa de pasajes que mencionan la vida eterna. Algunos de los pasajes citados no mencionan ninguna de las frases.

Los pasajes citados muestran que la creencia en Jesucristo es esencial para la salvación. También es cierto que a los que se les habla en estos pasajes eran judíos.

Sin embargo, el ingrediente faltante en la prueba del autor es que ninguno de estos versículos muestra que esta enseñanza fue exclusiva para los judíos. Sólo tenemos la afirmación del autor de que este es el caso.

Veamos un pasaje citado: Juan 10:27-28. Jesús declara que sus ovejas lo seguirán y tendrán vida eterna.

Usando la lección que aprendimos en la sección anterior, leamos el pasaje nuevamente, pero comencemos con el versículo 25.

Cuando comenzamos en el versículo 25, el significado de los versículos 27-28 cambia dramáticamente. Jesús les dice a los judíos a los cuales se dirigía que no eran sus ovejas.

Las verdaderas ovejas de Jesús lo seguirían, pero los judíos se negaban a escuchar a Jesús. Como citó una pequeña parte de la declaración de Jesús, el autor dio la impresión de que los judíos eran las ovejas de Jesús.

Si retrocedemos más en Juan 10, a los versículos 14-16, encontramos que Jesús dice que tiene otras ovejas (es decir, seguidores no judíos). Estas ovejas conocen a su pastor y lo seguirían.

Jesús estaba declarando vida eterna para las ovejas que escuchan su voz. Los judíos se negaron a escuchar, pero Jesús tenía otras ovejas que escucharían. Obviamente, la vida eterna discutida en Juan 10 no se limitaba a los judíos.

Más tarde, en Juan 12:50, Jesús declara que los mandamientos de Dios son vida eterna. ¿Vida eterna para quién? Si miramos hacia atrás en los versículos 44-46, aprendemos que es para todos los que creen en Cristo.

Una vez más, la vida eterna claramente no se limita a los judíos en las enseñanzas de Jesús antes de su muerte en la cruz.

Sin embargo, cuando buscamos los pasajes sobre la vida eterna que el autor omitió, uno habla muy claramente de la vida eterna para judíos y gentiles.

En la discusión del Juicio final, cuando las ovejas y las cabras sean separadas, aprendemos que los justos tendrán vida eterna – Mat. 25:46

Entonces, ¿quiénes son las personas que están siendo divididas?

En Mateo 25:32 aprendemos que son personas de todas las naciones. Este claro pasaje habla de todas las naciones (judíos y gentiles) recibiendo la vida eterna si son hallados justos.

El pasaje se encuentra en Mateo y es dicho por Jesús antes de su muerte en la cruz. Esto es una contradicción directa de lo que el autor afirmó que era cierto.

Ten cuidado cuando alguien intente abrumarte con numerosos pasajes. No seas perezoso y no asumas que tienes evidencia abrumadora para su punto. El falso maestro cuenta con el hecho de que la mayoría de la gente no mirará a fondo una gran cantidad de pasajes.

Examina cada pasaje. ¿Aborda los puntos que se afirman o es solo un relleno?

Un grupo religioso, los Testigos de Jehová, es conocido por llenar las páginas de sus folletos con versos de relleno. Todas las referencias parecen impresionantes hasta que descubres que muy pocas tienen algo que ver con las doctrinas que están diciendo.

Al mirar cada pasaje, examina el contexto del pasaje. ¿Está realmente diciendo lo que el autor afirma que dice?

Cuando un autor dice que cada instancia de una frase tiene un significado particular, mira cada instancia para ver si es así.

Presta especial atención a los pasajes que el autor no citó. A menudo, los pasajes que no se citan son los interesantes.

Conclusiones

Los falsos maestros usan muchos métodos para difundir sus creencias. Los ilustrados aquí son solo algunos de esos métodos.

Espero que hayas aprendido a leer y escuchar atentamente lo que dice un autor y lo que está demostrando un autor.

Después de todo, mientras los bereanos escuchaban a Pablo, escudriñaban las Escrituras para ver si lo que Pablo decía era verdad – Hec. 17:11

Debemos aprender a hacer esto también o los falsos maestros nos sacudirán de un lado a otro con todo viento de doctrina que sople en nuestro camino – Efes. 4:14-15

RELACIÓN DE JESÚS CON LA LEY DE MOISÉS

Mateo 5:17-20
por Bobby Graham

Cuando Jesús estaba enseñando en el Sermón del Monte, ¿estaba simplemente explicando la Ley para acercar a los judíos a la voluntad de Dios, o estaba estableciendo principios que operarían en el reino venidero?

Se entiende que ya había un reino operando, por el significado de la palabra (reinar, gobernar) y por varios pasajes que indican su presencia bajo el arreglo mosaico.

También debe entenderse que el reino de Cristo aún era futuro, sobre la base de varias profecías del Antiguo Testamento y de las propias predicciones de Jesús.

Una consideración preliminar

La promesa de Jesús de la venida del Espíritu a sus apóstoles para recordarles sus enseñanzas y guiarlos a toda la verdad -- Juan 14:26; 16:13 -- es crucial para una comprensión adecuada de este asunto.

La obra del Espíritu permitiría a los apóstoles enseñar la palabra de Cristo; si Jesús enseñó solo para aclarar la Ley de Moisés y los profetas, entonces no necesitaba recordárselo a los apóstoles, quienes enseñarían a las personas que vivían en el tiempo del nuevo pacto de la enseñanza y la obra de Jesús.

El Espíritu Santo, sin embargo, tuvo a bien revelar tales asuntos para el beneficio de todos los que vivirían después de Pentecostés, y debo concluir que había algo de valor, algo pertinente o relevante para nuestro bienestar bajo el nuevo arreglo del nuevo pacto de Dios.

Jesucristo

Mateo, Marcos, Lucas y Juan escribieron sus registros inspirados después del comienzo de la iglesia, por lo que no pudieron haber escrito para el beneficio de las personas que aún estaban bajo la Ley.

De hecho, nadie después del comienzo de la iglesia necesitó tal información de la vida de Jesús, si su único propósito era señalar a los judíos el debido cumplimiento de la Ley hasta la cruz de Jesús.

A veces se responde que lo que Jesús dijo mientras estuvo en la tierra debe repetirse en la Ley que salió a partir de Pentecostés al comienzo de la iglesia, para que sea parte del nuevo pacto.

Tal afirmación a veces se basa en la necesidad de que tales asuntos sean “confirmados... por los que le oyeron” – Heb. 2:3

Entender mal el significado de "confirmado" es el problema aquí. No significa que la enseñanza anterior deba ser repetida por los apóstoles después de Pentecostés, sino que lo que Jesús hizo y enseñó fue afirmado, establecido o garantizado por la obra del Espíritu Santo en los apóstoles de Cristo a través de sus señales, prodigios y milagros – Heb. 2:4

Jesús habló de esta “gran salvación” mientras estuvo en la tierra; de hecho, comenzó a hablar de ello, haciendo arreglos para que otros lo confirmaran más tarde.

Entonces surge una pregunta crucial: si Jesús simplemente aclaró y explicó la Ley de Moisés, ¿dónde había lugar para que hablara de la “gran salvación” que había traído al mundo?

También debe surgir otra pregunta crucial: si la enseñanza de Jesús se relacionaba solo con la Ley, entonces, ¿por qué el Espíritu después de Pentecostés necesitaba recordar a los apóstoles su enseñanza anterior, para que la proclamaran y la registraran para que todos la supieran?

El papel de la ley

¿Qué papel jugó la Ley de Moisés, y cuál fue la relación de Jesús con ella? La respuesta a estas preguntas también es crucial para comprender estos asuntos.

Podemos saber que Jesús no vino a la tierra a abrogar la ley o los profetas, sino a cumplir o completar – Mat. 5:17-18

Podemos aprender que no abrogó en la cruz, la ley antes del tiempo señalado por Dios– Col. 2:14; Efes. 2:14

Tampoco descuidó sus instrucciones o implicaciones para él, como lo demuestra su obediencia y su actitud descritas en nuestro texto y vistas durante la totalidad de su ministerio.

Observó constantemente sus instrucciones, participó en sus ceremonias e impuso sus obligaciones a otros en demasiados casos como para necesitar citarlos aquí.

Vivió y murió bajo la operación de la Ley de Moisés – Gál. 4:4; 3:19-25.

Solo cuando Jesús hubo vivido, muerto, resucitado y ascendido, el sistema del evangelio, el nuevo pacto o la ley de Cristo pudo salir de Jerusalén como lo habían predicho los profetas – Isa. 2:4; Luc. 24:46-47

En vista de su debido respeto por la ley y los profetas, ¿por qué insertó tal sección en este punto en su Sermón del Monte?

Contra el telón de fondo de nuestra enseñanza del fin de la Ley y el comienzo de su camino desde Pentecostés en adelante, Jesús debe haber estado frustrando cualquier malentendido de su visión de la Ley y su relación con ella.

No quería que nadie pensara que fomentaba el desprecio por la ley de Dios mediante declaraciones o ejemplos, porque su objetivo era preparar material para el reino venidero.

Así como el rey David reunió materiales en preparación para el templo que Salomón construiría, Jesús y Juan antes prepararon el material espiritual para la iglesia mediante la enseñanza que impartieron.

En el Sermón del Monte, Jesús estableció los principios fundamentales para guiar el pensamiento y la conducta de los ciudadanos del reino, aunque el reino todavía estaba en el futuro.

Si bien es cierto que los principios morales básicos que enseñó no eran muy diferentes de los de la Ley y los profetas – Mat. 7:12; 22:40

También es correcto decir que los amplió y aplicó de manera que nunca antes se habían entendido.

En la serie de contrastes que se encuentran en Mateo 5:21-48, ciertamente trató con su mala comprensión de la Ley y, posiblemente, con la enseñanza farisaica (como en Mateo 5:43).

Es muy poco probable que se estuviera oponiendo aquí a la Ley misma, inmediatamente después de defender la Ley y los profetas. También es significativo que el Hijo de Dios, el futuro rey del nuevo reino afirmara su propia autoridad en sus repetidas declaraciones (“pero yo os digo”).

No es de extrañar que la gente viera una profunda diferencia entre su enseñanza autorizada y la de los escribas.

Tomó el fundamento puesto para tales asuntos en la Ley y luego edificó sobre ese fundamento la ley del reino; lo que comenzó como un brote temprano bajo la Ley, más tarde floreció bajo el evangelio de Cristo.

También debe recordarse que la enseñanza de Jesús sobre el amor, que comenzó aquí en este sermón, luego la resumió y la aplicó al amor mutuo de sus discípulos, llamando a su enseñanza “un mandamiento nuevo” -- Juan 13:34

Era nuevo (*kainos*) en calidad, forma o naturaleza, no en el tiempo. Que nunca surja ninguna duda de que Jesús preparó a la gente para el reino venidero en su propio ministerio, incluso mientras obedecía la Ley de Moisés y los instaba a hacer lo mismo.

Él estaba buscando un pueblo santo, así como Israel podría haberlo sido bajo la Ley. El propósito de su ministerio fue preparatorio, mientras que él personalmente también miraba hacia atrás, a la Ley bajo la cual vivía.

Para ser fiel a Dios, que lo había enviado a preparar el futuro, no podía hacer otra cosa.

Otros preparativos para el Reino

En el Sermón de la Montaña, Jesús preparó a la gente para el reino. Excluir este elemento de su ministerio es despojarlo de toda razón para venir a la tierra en la carne.

Los profetas habían explicado la Ley, aclarado su impacto espiritual en la vida de los israelitas e instado a su obediencia de corazón. Jesús no fue simplemente uno más en la larga lista de profetas del Antiguo Testamento, aunque fue un profeta divino – Heb. 1:1-4

Él fue el último profeta de Dios que debe ser escuchado. Incluso durante su vida, Dios habló desde el cielo para certificarlo como el que debía ser escuchado, en contraste con Moisés y Elías, cuyo tiempo ya había pasado o estaba pasando – Mat. 17:5

Tenía que ser escuchado incluso entonces, porque tenía algo que decir que la Ley y los profetas no decían completamente.

En un momento en que los judíos entendían poco la naturaleza espiritual del reino venidero, su enseñanza brindó un elemento necesario al marcar los límites espirituales para que todos los conocieran.

Aunque no dio todos los detalles acerca de la iglesia, sí aclaró su naturaleza y carácter espiritual.

Jesús también dio algunas enseñanzas específicas que operarían en el nuevo reino/iglesia, además de las que se encuentran en el Sermón del Monte.

Él enseñó cómo resolver el problema de las ofensas personales en Mateo 18:15-17.

También dio a sus apóstoles sus lugares de autoridad en su enseñanza en Mateo 16:18-19; 18:18-20; 19:28.

Jesús enseñó acerca de los verdaderos adoradores y su adoración para el tiempo de la iglesia en Juan 4:22-24.

Él instituyó la cena del Señor en Mateo 26 y relatos paralelos e indicó su lugar “nuevo” (forma de kainos, definida anteriormente) cuando “viniera el reino de Dios” – Luc. 22:18

Jesús le dio al relato de la mujer que lo ungió en la casa de Simón en Betania un lugar merecido en la predicación del evangelio en Mateo 26:6-13.

Jesús también les dio a los apóstoles sus órdenes de marcha para su trabajo posterior a Pentecostés y, al hacerlo, también abrió el camino hacia el nuevo reino – Mat. 28:19-20; Marcos 16:15-16; Lucas 24:46-47

En realidad, ya había tratado los principios fundamentales de la obediencia o sumisión a él en el Sermón de la Montaña, definiéndolos como el camino para entrar en el reino – Mat. 5:20; 7:13-27

También había enseñado sobre el nuevo nacimiento en Juan 3 como un medio para entrar en el reino, tal como lo hizo con la conversión en Mateo 18:3.

Tenía algo que decir sobre el significado de su sangre antes de que fuera derramada en Juan 6:55.

Las muchas parábolas del reino enseñadas por Jesús dicen mucho acerca del reino venidero, no del reino del Israel del Antiguo Testamento; creemos que esto es cierto porque Jesús no habría tratado de ocultar los misterios de ese reino en un tiempo tan tardío, cuando su supervivencia misma estaba en peligro, especialmente en vista de su esfuerzo por “esclarecer la ley de Moisés, como algunos afirman que hizo”

Negar que Jesús pudiera enseñar acerca de la iglesia durante su ministerio personal es afirmar algo sin prueba bíblica. La prueba muestra que así lo hizo; afirmar lo contrario es enunciar una teoría que requiere más pruebas de las que se han dado.

Una situación similar

¿No reveló Moisés a Israel en Egipto la observancia de la Pascua, al menos en su etapa elemental, y aún más tarde realmente reveló su plenitud en la Ley para la observancia continua?

¿No tenemos una situación similar al revelar la regulación del sábado como una prueba de su voluntad de obedecer a Dios en Éxodo 16, aunque no se reveló para su observancia perpetua hasta el Monte Sinaí? – Nehe. 9:13-14

Debería ser obvio que mientras un arreglo (el Patriarcal) estaba en vigor, Dios estableció algo que vendría bajo el siguiente arreglo (Pacto Mosaico).

Si eso pudiera suceder entonces, ¿por qué no podría suceder también durante el ministerio de Jesús, mientras él guardaba la Ley e instaba a otros a hacer lo mismo, que hizo preparación para la próxima economía (la Suya) al preparar material espiritual en las personas dispuestas a escuchar?

Conceder que eso sucedió antes en la historia bíblica, como hemos señalado, es admitir la posibilidad de que eso sucediera nuevamente cuando Jesús estuvo presente en la tierra.

¡No era más imposible entonces de lo que había sido antes! Si uno desea llamar a este tipo de situación una fusión de dos pactos, como si tal cosa nunca pudiera suceder, puede hacerlo; pero lo ha llamado mal, porque el que planeó todos los pactos o economías tiene derecho a proporcionar los adelantos o profecías que estime mejor.

¿Quién es el hombre para aconsejar a Dios? Él tiene el derecho de probar la fe del hombre en cualquier forma que elija, o de anticipar su economía venidera como le parezca.

MATEO, MARCOS, LUCAS Y JUAN
¿ANTIGUO TESTAMENTO O NUEVO TESTAMENTO?

Una discusión de esta pregunta a la luz de la enseñanza bíblica

Terry W Benton

David Brown

El argumento de que "Jesús vino solo a Israel"
por Terry W Benton

El argumento dicho:

MMLJ, antes de la cruz, se enseñó solo a los judíos de Israel.

Sigo viendo el argumento expresado de que Jesús habló solo a las ovejas perdidas de Israel, o solo a Israel. La conclusión que se extrae de ese hecho es que "por lo tanto" todo lo que dijo a Israel nunca tuvo la intención de aplicarse más allá de Israel.

Esto incluye la enseñanza de Jesús sobre el divorcio, las segundas nupcias y el adulterio. MMLJ se refiere a los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Por "antes de la cruz" se refiere a todo aquello de lo que hablan estos libros antes de la historia de la cruz misma.

Respuesta a ese argumento:

1. Jesús habló de la gran comisión solo a los judíos, pero instruyó que lo que les había mandado **se enseñara a todas las naciones** – Mat. 28:18-20

Incluso si se argumenta que Mateo 28:20 está hablando de los mandamientos que Él dio en los 40 días posteriores a la cruz, todavía se les dieron solo a los judíos.

Por lo tanto, el hecho de que algo se hablara primero a los judíos no significa que fuera solo para ellos. Pero, fíjate más....

2. Jesús dijo que el evangelio que había estado predicando antes de la cruz solo a los judíos también debía ser predicado **"en todo el mundo"** – Mat. 24:14

Por lo tanto, el hecho de que Él vino solo a los judíos no es prueba de que Sus palabras tuvieran la intención de limitarse a ellos. Jesús declara aquí que lo que Él había estado enseñando a los judíos solo con respecto al reino, **TENÍA LA INTENCIÓN** de ser predicado a todas las naciones. Pero, fíjate más....

3. La historia de la mujer que ungió a Jesús – Mat. 26:6-13 -- antes de la cruz), debía ser **"predicada en todo el mundo"**.

Por lo tanto, Jesús tenía la intención de que Sus acciones e interacciones con las personas antes de la cruz, así como lo que estaba enseñando antes de la cruz, estuvieran entre las cosas que serían "predicadas en todo el mundo" (no SOLAMENTE a los judíos).

Mateo y Marcos son los únicos lugares donde se cuenta esta historia. Pero Jesús quiso que esta historia se contara en todo el mundo, no solo a los judíos.

Por lo tanto, Jesús tenía la intención de que Mateo y Marcos estuvieran entre esas cosas que serían "predicadas en todo el mundo".

Estas cosas estaban entre las cosas que "saldrían de Jerusalén". Pero, fíjate más....

4. "Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo" -- Juan 1:9

Juan está escribiendo su libro para describir la Luz del mundo. Aunque vino primero a los judíos, su intención era iluminar a "todo hombre que viene al mundo" (no solo a los judíos).

Cuando Jesús aún era un bebé, Simeón dijo: "Luz para revelación a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel" – Luc. 2:32.

Nota ahora que Jesús estaba destinado a ser luz para "todo hombre," incluidos los gentiles. Ahora, en el momento en que Juan escribió su evangelio (mucho después de que el Antiguo Testamento fuera clavado en la cruz), ahora puede presentar a Jesús como "la luz verdadera que DA (tiempo presente) luz a todo hombre que viene al mundo".

Juan fue escrito para compartir la luz verdadera con todos, no solo con los judíos. Por lo tanto, Juan no pretende ser un libro del Antiguo Testamento para los judíos. El evangelio estaba destinado a ser "al judío primeramente, y también al griego" – Rom. 1:16

Conclusión:

Es irrelevante que Jesús fue primero a Israel solamente. Expresó sus claras intenciones de que lo que estaba predicando antes de la cruz y las interacciones con la gente antes de la cruz estarían entre las cosas que serían "predicadas en TODO el mundo" – Mat. 24:14; 26:9-13

Esas cosas que Él quería que "predicaran en todo el mundo" se nos dan en los 27 libros del Nuevo Testamento, todos los cuales se encuentran entre las revelaciones del Espíritu que "saldrían de Jerusalén".

Claramente, los 27 libros son libros del Nuevo Testamento. Los libros del Nuevo Testamento a menudo contienen muchos hechos importantes del Antiguo Testamento (los evangelios, Hechos 7, Hechos 13, Hebreos 11, etc.).

Esto no los convierte en libros del Antiguo Testamento. Génesis - Éxodo 19 están en el Antiguo Testamento. Esta sección contiene hechos patriarcales, pero eso no los convierte en libros que no pertenecen al Antiguo Testamento.

Hechos 7 habla de hechos patriarcales. Eso no elimina Hechos 7 del Nuevo Testamento.

Hay SÓLO dos testamentos. El primer testamento y el segundo -- Hebreos 8-10

El primer testamento contenía de Génesis a Malaquías. El segundo testamento fue escrito después de que el primero fuera abolido.

Los primeros cuatro libros que aparecen en nuestra disposición actual de los libros del Nuevo Testamento nos dicen cosas que Jesús estaba predicando que dijo que serían "[predicadas en todo el mundo](#)".

EL ARGUMENTO DE QUE "JESÚS NACIÓ BAJO LA LEY"

por Terry W Benton
Traductor: Noé Trujillo

El argumento decía:

Jesús "nació" bajo la ley – Gál. 4:4 -- y murió en la cruz para "terminar" con la ley del Antiguo Testamento de Moisés – Rom. 10:4; Col. 2:14

Esto significa que todo lo que Jesús dijo y enseñó estaba bajo la autoridad de la ley de Moisés del Antiguo Testamento.

El argumento respondido:

Primero, aunque Jesús nació bajo la ley y vivió perfectamente bajo la ley, el enfoque de su enseñanza y la meta de su vida fue el establecimiento de su REINO.

Todo lo que Jesús dijo sobre el reino se aplica al reino dondequiera que llegue.

En segundo lugar, Jesús habló de los principios del reino que eran principios justos. Esos principios también se pueden encontrar en la Ley de Moisés. Por lo tanto, no hay conflicto de intereses al exponer aquellos principios de la Ley que fueron justos en cualquier época y bajo cualquier pacto con el Dios santo y justo.

El sermón del Monte – Mat. 5-7 -- trata sobre la justicia del reino. Cada uno de esos puntos se podía encontrar en la Ley de Moisés, pero los maestros "antiguos" no habían enseñado esos puntos de justicia interna.

La justicia de los que entrarán y vivirán en el reino del cielo tendría que exceder la justicia de los escribas y fariseos – Mat. 5:19

Esos principios justos no serían clavados en la cruz. Incluso después de la cruz, Pablo diría que los cristianos deben tener "la justicia de la ley se cumpliera en nosotros" -- Rom. 8:3-4

Y que al amar a Dios y a los demás "cumplimos la ley" – Rom. 13:8

Las Escrituras del Antiguo Testamento tenían "instrucción en justicia" para los cristianos en la era del Nuevo Testamento – 2 Tim. 3:15-17

Si los cristianos después de la cruz pudieron recibir instrucción en justicia de las escrituras del Antiguo Testamento, entonces no hay problema con que Jesús dé "instrucción en justicia" en cosas pertenecientes al reino de los cielos.

Los hijos deben obedecer a sus padres en el Señor "porque esto es justo" (justo).

Pablo apeló a la "rectitud" de un principio que se encuentra en la LEY – Efes. 6:1-3 -- y aplicó ese principio tan justo A LOS CRISTIANOS.

Si Pablo pudo aplicar ese principio justo de la ley a los ciudadanos del reino del Nuevo Testamento, entonces no hay conflicto de que Jesús exponga los principios justos, que también se encuentran en la ley, y use esos principios justos para relacionar lo que se esperaría de la justicia de los que entrarían y vivirían en el reino de los cielos.

Si Pablo pudo hacerlo después de la cruz, entonces Jesús ciertamente podría hacerlo antes de la cruz. Ambos hablan de los principios justos que se esperan de los ciudadanos del reino de los cielos.

En tercer lugar, la regla que inventó Dan Billingsly, y que otros siguieron e hicieron eco ciegamente más arriba, en realidad no se cumple cuando existe un período de "preparación" para una nueva era y un nuevo pacto.

Jesús podía hablar de las cosas que esperaría de su pueblo (en la era de su reino venidero) sin violar el pacto bajo el cual estaba.

Podemos ver esto ilustrado en la transición de Moisés bajo la era patriarcal mientras se prepara para entrar en la era del pacto del Sinaí.

Algunas cosas que enseñó a Israel antes del Sinaí continuarían siendo vinculantes después del Sinaí. ¡Considere los siguientes puntos!

a. Moisés nació bajo la ley patriarcal, pero eso no le impidió ordenar el mandato de la pascua antes de llegar al Sinaí. Véase Éxodo 12, que constaba de ocho capítulos antes de que él diera la ley del Sinaí.

b. Moisés ordenó la pascua que se trasladó al testamento del Sinaí, e Israel siempre miraría hacia atrás a lo que Moisés les había enseñado en Egipto con respecto a la pascua y continuaría basando sus acciones en esa enseñanza que Moisés dio MIENTRAS estaba bajo la ley patriarcal.

c. Haber nacido bajo la ley patriarcal no impidió que Moisés trabajara por el establecimiento del Israel nacional.

El hecho de que Jesús nació bajo la ley de Moisés tampoco le impidió trabajar por el establecimiento del Israel espiritual.

d. Nacer bajo la ley patriarcal NO significaba que "todo lo que Moisés dijo y enseñó estaba bajo la autoridad de la ley patriarcal".

A Moisés se le dio el derecho divino de hablar cosas que pertenecían a Israel de una manera única que no fue entendida ni expresada por la mera ley patriarcal.

Asimismo, haber nacido bajo la ley de Moisés NO significaba que "todo lo que Jesús dijo y enseñó estaba bajo la autoridad de la ley de Moisés del Antiguo Testamento".

A Jesús se le dio el derecho divino de hablar cosas que pertenecían al Israel espiritual de una manera única que la mera ley mosaica no entiende ni expresa.

Era hora de avanzar hacia la nueva identidad de nación espiritual y prepararse para dejar atrás las viejas influencias y la moral superficial de los escribas y fariseos.

Era hora de escuchar la verdad sobre la verdadera justicia y prepararse para cruzar el Mar Rojo de la convicción con el Profeta como Moisés a la Montaña que no se puede tocar.

Era hora de prepararlos acerca de Su propio memorial de Pascua, para que después de que Su sangre fuera derramada recordaran las instrucciones que Jesús les dio antes de que Él muriera en la cruz.

Por lo tanto, está mal desechar los cuatro evangelios como si no tuvieran instrucción en justicia y verdades que emplear, memoriales que practicar.

Aquellos que relegan los cuatro evangelios a una mera extensión de la Ley y enseñan que caeremos de la gracia si empleamos algo de los evangelios como ley vinculante, seguramente están pervirtiendo el evangelio y están en peligro de ser "malditos" – Gál. 1:6-10

e. Si bien Moisés nació bajo la ley patriarcal, su principal preocupación no era la relación de las personas con la ley patriarcal, sino que se enfocaba en preparar a los israelitas para la separación de Egipto para que pudiera traerlos a una identidad nacional con sus propias leyes nuevas.

El "profeta como" Moisés (Jesús) también tenía una gran preocupación. No se trataba de la relación de Israel con la ley mosaica, sino de preparar a las personas para la separación del mundo para que Él pudiera traerlas a una nueva identidad espiritual, el reino de los cielos.

El reino venidero fue el foco principal de la predicación de Jesús – Mat. 4:23; 5:3, 10, 19; 6:10; 10:7; 11:12; 13:11, 19

Nacer bajo la ley, no significaba que el enfoque de Su predicación estaba en el "tutor" (la ley – Gál. 3:24

Pero, siendo el Cristo, Su enfoque estaba en preparar a los instruidos para graduarse en la fe del reino. Aquellos que se están graduando necesitan saber algunas cosas sobre la vida que se espera que vivan en el reino.

Esto es lo que Jesús les estaba dando. El sermón del monte presenta la vida esperada en Su reino sin dañar ni violar la justicia de la Ley.

Conclusión:

Los principios de "justicia" del Reino son complementarios a los principios de justicia que se encuentran también en la ley de Moisés. Por lo tanto, Jesús y Pablo podían hablar de esos principios justos que ambos eran parte de la ley y también del pacto del nuevo reino.

El hecho de que Jesús nació bajo la ley no prueba que los principios justos que enseñó no se cumplieran en su reino.

Algunas cosas en la ley son correctas y DEBEN cumplirse en nosotros. Obtenemos "instrucción en justicia" en la enseñanza de Jesús.

La justicia SIEMPRE es vinculante. Los gentiles a menudo guardaban los principios justos de la Ley de Moisés a pesar de que no guardaban la circuncisión (lo que nos dice que algunas cosas son justas porque lo son para todos, y otras cosas eran correctas para los judíos simplemente porque se les ordenó hacerlo)

Pablo dijo que los gentiles estaban cumpliendo la justicia de la Ley y que la circuncisión no era parte de lo que estaba hablando – Rom. 2:14-15, 25-27

Escuché a un hermano muy respetado hacer esta observación: "Algunos mandatos se dan porque son correctos, y algunos mandatos son correctos porque se dan".

El mandamiento de que los hijos obedezcan a sus padres fue dado porque es correcto. El mandato de la circuncisión era correcto para los judíos solo porque se les había dado.

La justicia de la Ley (aquellas partes de la Ley que se dan porque son correctas) estaban siendo cumplidas por algunos gentiles – Rom. 2

Jesús la defendió en Su discurso sobre la justicia esperada de aquellos que entrarían y vivirían en Su Reino – Mat. 5-7

Y también fue sostenido después de la cruz – Rom. 8:3-4; Efes. 6:1f; Rom. 13:8-10

Nacido bajo la Ley, Jesús la cumplió. Predicando los principios justos de Su reino que pronto vendría, Él defendió la justicia de la Ley y habló de las normas que se esperaban de aquellos que entrarían y vivirían en Su reino.

LOS CATÓLICOS ROMANOS, 1486 D. C. Y EL ARGUMENTO DE LA "PORTADA"
POR TERRY W BENTON
Traductor: Noé Trujillo

El argumento:

"...la iglesia católica romana en 1486 d. C. colocó arbitrariamente los cuatro libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan --antes de la cruz -- en el Nuevo Testamento en lugar del Antiguo al colocar una "página de título "erróneo del Nuevo Testamento entre los libros de Malaquías y Mateo"

Respuesta:

1. Todos ya sabían que las MMLJ fueron escritos por "ministros del nuevo pacto" en la era del nuevo pacto y mucho después de que el Antiguo Testamento se hubiera completado y clavado en la cruz.
2. Por lo tanto, la "portada" nunca ha confundido a nadie.
3. Nadie (excepto el Sr. Billingsly y cualquiera que esté de acuerdo con él hoy) se ha confundido jamás con la "portada". Está exactamente donde debería estar, si fuéramos a distinguir las escrituras del Antiguo Testamento de las escrituras escritas por los ministros del nuevo pacto.
4. Nadie jamás pensó, hasta el Sr. Billingsly, que los ministros del Nuevo Testamento se encargaron de escribir anexos adicionales al antiguo pacto y que sus nuevos escritos resultaron clavados nuevamente en la cruz.
5. La "portada" de 1486 es aún mucho más antigua que el testamento del Sr. Billingsly de Hechos 2 a Rev.22.

Billingsly dice que colocaría la "portada" entre Hec. 1 y Hec. 2. Eso significaría que la historia se remontaría a 1995 más o menos (más de 500 años después incluso de la ubicación "1486" de una "portada") para encontrar cuándo se colocó por primera vez una página de título entre dos capítulos del mismo libro. ¿Quién puede darle credibilidad a eso?

6. La evidencia muestra claramente que MMLJ se consideró durante mucho tiempo como libros del Nuevo Testamento, mucho antes de 1486 y mucho antes de la Iglesia Católica Romana.

Por lo tanto, si mostramos que los primeros escritores antes del año 250 d. C. (que es mucho antes de la Iglesia Católica Romana) creían que los cuatro evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan eran libros del Nuevo Testamento, entonces habremos probado aún más el argumento anterior y que su autor se equivoca

nuevamente y hace una afirmación falsa de la que deberá arrepentirse, y un argumento que deberá dejar de hacer.

Ireneo (120-202 d. C)

a. "Porque todos los apóstoles enseñaron que había en verdad dos testamentos entre los dos pueblos, pero que era uno y el mismo Dios quien estableció a ambos para el beneficio de aquellos hombres (para quienes se dieron los testamentos) que habían de creer en Dios" (Ireneo, Contra las Herejías, Libro IV, 32:2).

Aquí Ireneo reconoció dos testamentos, y que estos testamentos fueron llevados por dos personas (es decir, los judíos y los cristianos). Apuesto a que puedes adivinar que los judíos no llevaron PARTE del testamento de los cristianos. Los judíos llevaban un testamento (Gen.-Malaquías) y los cristianos llevaban el otro testamento (Mateo-Apocalipsis).

b. "Ahora bien, hace poco tiempo he mostrado que la iglesia es la simiente de Abraham; y por esta razón, para que sepamos que Aquel que en el Nuevo Testamento "levanta de las piedras hijos a Abraham", es Aquel que reunirá, según el Antiguo Testamento, los que se salvarán de todas las naciones, Jeremías dice: "He aquí que vienen días, dice Jehová, en que no dirán más: Vive Jehová, que sacó de la tierra a los hijos de Israel" del norte, y de todas las regiones adonde habían sido expulsados; Él los restaurará a su propia tierra que les dio a sus padres." (Ireneo, Contra las Herejías, Libro V, Cap. 34:1).

Observamos ahora que Ireneo reconoció que era el NUEVO Testamento el que habla de Dios que "levanta de las piedras hijos a Abraham". Esta es una referencia a lo que dice el Nuevo Testamento en Mateo 3.

Así, desde Ireneo, ya era un hecho aceptado que Mateo estaba en el Nuevo Testamento.

Tertuliano (145-220 d. C)

a. Todavía viven personas que los recuerdan, sus propios discípulos y sucesores reales, que por lo tanto no pueden negar lo tardío de su fecha. Pero, de hecho, por sus propias obras son convencidos, tal como dijo el Señor.

Porque desde Marción separó el Nuevo Testamento del Antiguo, es (necesariamente) posterior a lo que separó, en cuanto que sólo estaba en su poder separar lo que estaba (previamente) unido.

La separación subsiguiente prueba la subsecuencia también del hombre que efectuó la separación" (Segunda Parte, Sobre la Prescripción Contra los Herejes, Capítulo 30).

Nota: Tertuliano se refiere a una herejía de la manipulación de dos testamentos por parte de Marción, cuando los cristianos habían mantenido juntos durante mucho tiempo los dos testamentos.

Observamos que hubo dos testamentos, y que fueron reconocidos temprano como dos tipos importantes de testimonios que los cristianos mantuvieron juntos como una unidad maravillosa.

b. "Éste puede entenderse como el Verbo Divino, que tiene dos filos con los dos testamentos de la ley y el evangelio, afilado con sabiduría, hostil al diablo, armándonos contra los enemigos espirituales de toda maldad y concupiscencia, y cortándonos lejos de los objetos más queridos por causa del santo nombre de Dios". (Libro 3:14, Teretuliano contra Marción)

c. "Ponemos como nuestra primera posición, que el Testamento evangélico tiene apóstoles por sus autores, a quienes el Señor mismo asignó este oficio de publicar el evangelio. Sin embargo, como también hay hombres apostólicos, no están solos" sino que aparecen con apóstoles y después de apóstoles; porque la predicación de los discípulos podía estar abierta a la sospecha de una afectación de gloria, si no la acompañaba la autoridad de los maestros, que quiere decir la de Cristo, porque fue la que hizo los apóstoles sus maestros.

De los apóstoles, por tanto, Juan y Mateo primero nos inculcan la fe; mientras que de los hombres apostólicos, Lucas y Marcos la renuevan después. Todos ellos parten de los mismos principios de la fe, en lo que se refiere a la sólo Dios el Creador y su Cristo, cómo nació de la Virgen, y vino a cumplir la ley y los profetas, sin importar si alguna variación ocurre en el orden de sus narraciones, con tal de que haya concordancia en lo esencial en materia de la fe, en que hay disconformidad con Marción". (Libro 4:2).

Nota: Observamos que el "Testamento evangélico", que no es el Antiguo sino el NUEVO Testamento, tiene los cuatro evangelios de MMLJ al comienzo de la colección incluso en los días de Tertuliano.

d. "La misma autoridad de las iglesias apostólicas dará evidencia a los otros Evangelios también, que poseemos igualmente por medio de ellos, y según su uso - me refiero a los Evangelios de Juan y Mateo - mientras que el que Marcos publicó puede afirmarse que es de Pedro, cuyo intérprete fue Marcos.

Porque incluso la forma del Evangelio de Lucas, los hombres suelen atribuirle a Pablo. Y bien puede parecer que las obras que publican los discípulos pertenecen a sus maestros.

Bien, entonces, Marción debe ser llamado a una estricta cuenta acerca de estos (otros Evangelios) también, por haberlos omitido, e insistido de preferencia en Lucas, como si ellos, también, no hubieran tenido curso libre en las iglesias, así como el Evangelio de Lucas, desde el principio.

Es más, es aún más creíble que existieron desde el mismo principio; porque, siendo la obra de los apóstoles, fueron anteriores y coetáneos en origen con las iglesias mismas". (Libro 4:5).

Nota: Las iglesias apostólicas reconocieron estos cuatro evangelios al comienzo, es decir, "desde el principio". Estos cuatro Evangelios no fueron llevados por los judíos en el Canon de los libros del Antiguo Testamento. Si no que, estos cuatro relatos de los evangelios estaban conectados con el reino, la iglesia de Cristo.

Orígenes (185-254)

a. "Y en el Nuevo Testamento tenemos abundantes testimonios, como cuando se describe que el Espíritu Santo descendió sobre Cristo, y cuando el Señor sopló sobre sus apóstoles después de su resurrección, diciendo: "Recibid el Espíritu Santo", y el dicho del ángel a María: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti", la declaración de Pablo, que nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo". (Libro I, 3).

Nota: Ya en Orígenes, mucho antes de la Iglesia Católica Romana y mucho antes del "1486" de Billingsly, el Nuevo Testamento incluía la historia del Espíritu que descendía sobre Jesús (antes de la cruz) y lo que Jesús dijo después de Su resurrección. Orígenes reconoció claramente que los cuatro evangelios están en el Nuevo Testamento.

b. "Y también del Nuevo Testamento citan las palabras del Salvador, en las que hace una promesa a sus discípulos acerca del gozo del vino, diciendo: "Ya no beberé de esta copa, hasta que la beba con vosotros nuevos en el reino de mi Padre."" (Libro II, XI,2).

Nota: La cita del Nuevo Testamento proviene de Mateo 26:26-29 en el registro antes de la cruz. El libro de Mateo fue reconocido tempranamente como en el Nuevo Testamento.

c. "Miremos ahora también al Nuevo Testamento, donde Satanás se acerca al Salvador y lo tienta; en donde también se dice que los malos espíritus y los demonios inmundos, que se habían apoderado de muchísimos, fueron expulsados por el Salvador de los cuerpos de los que sufrían, de quienes se dice que también fueron liberados por Él. Incluso Judas, también, cuando el diablo ya había puesto en su corazón entregar a Cristo, después recibió a Satanás por completo en sí mismo, porque está escrito que después "Satanás entró en él." (Libro 3, 2:1b).

Nota: Mire cuántas cosas se describen en el Nuevo Testamento. Estas cosas se describen en los cuatro evangelios y no en Hechos 2 hasta Apocalipsis 22. Por lo tanto, todos los primeros cristianos reconocieron a MMLJ como parte del Nuevo Testamento.

En ninguna historia antes de 1486 o antes de Dan Billingsly ningún cristiano ha reconocido un Nuevo Testamento que contenga solo Hechos 2 a Apocalipsis 22.

Si bien Billingsly quiere sacar mucho provecho del tema de la "portada" de 1486, simplemente no hay sustancia al argumento. Incluso si las Biblias no tuvieran tal página de título, eso no prueba que se colocó en el lugar equivocado, y no significa que los católicos romanos engañaron a nadie al colocar la página de esa manera.

Por lo tanto, debemos concluir que la portada está exactamente donde debería estar porque todos los cristianos siempre han reconocido que los cuatro evangelios, escritos por cuatro cristianos del Nuevo Testamento, tenían que ser parte del Nuevo Testamento, incluso si describía eventos que incluía la vida de Jesús bajo la ley, sus milagros, muerte, sepultura y resurrección.

El argumento está totalmente fabricado para engañar y no resistirá la prueba de los hechos y el escrutinio.

LOS EVANGELIOS Y LOS PACTOS

por Roger Blackwelder

Traductor: Noé Trujillo

Se ha observado que las divisiones tradicionales que usamos para describir la Biblia son inexactas. Génesis a Malaquías son llamados el Antiguo Testamento o Antiguo Pacto.

Desde Mateo hasta Apocalipsis se les llama Nuevo Testamento o Nuevo Pacto.

Los títulos son problemáticos por al menos dos razones:

1) El pacto entre Dios e Israel no fue instituido hasta Éxodo 24. La mayor parte de Éxodo y la totalidad de Génesis tienen lugar antes del establecimiento del Antiguo Pacto, pero lo identificamos como tal.

2) La mayoría del material en los Evangelios, desde Mateo hasta Juan, tiene lugar durante la vida de Cristo, antes de Su muerte, sepultura y resurrección, antes del establecimiento del Nuevo Pacto.

La observación de que Mateo a Juan son técnicamente libros del Antiguo Testamento ha dado lugar a cierto debate sobre su aplicación.

¿Cuál es la relación entre los Evangelios y los Pactos? ¿Cómo se supone que debemos hacer uso de los Evangelios como miembros del Nuevo Pacto?

La Ley Antigua en los Evangelios

Se ha argumentado que las discusiones que Jesús tiene con los judíos deben entenderse como una explicación y un comentario sobre el Antiguo Pacto. Claramente, lo que Jesús discute en ciertos pasajes es solo eso.

En Mateo 15, los fariseos acusaron a los discípulos de Jesús de comer sin lavarse las manos según las tradiciones de los ancianos. En respuesta, Jesús condenó su fe en la tradición que a veces violaba la Ley Antigua.

La tradición de Corbán -- Marcos 7:11 -- establece que las pertenencias de uno pueden ser "dedicadas al templo", liberando a la persona de la obligación de mantener a sus padres.

Según Jesús, esta tradición violaba el quinto mandamiento: "Honra a tu padre y honra a tu madre". Esta discusión obviamente se relaciona con la correcta observancia de uno de los 10 Mandamientos, una parte integral del Antiguo Pacto.

Otro pasaje de interés es Mateo 5:43, un texto del Sermón de la Montaña. Jesús dice: "Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero

yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen” – Mat. 5:43-44

¿Quién dijo exactamente “Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo”? El mandamiento de amar al prójimo se encuentra en Levítico 19:18, pero no se puede encontrar ningún mandamiento de odiar a tu enemigo en el Antiguo Testamento.

Una vez más, Jesús parece estar corrigiendo las enseñanzas erróneas de los ancianos. Algunos argumentan que Jesús está enseñando el entendimiento correcto de la Ley de Moisés y nada más.

Una aplicación argumentada

Los predicadores que hacen este argumento, que los Evangelios son literatura del Antiguo Testamento y que Jesús está enseñando la comprensión adecuada de la Ley Antigua, a menudo lo hacen con una agenda establecida.

La discusión invariablemente pasa al tema del matrimonio, el divorcio y el nuevo matrimonio.

Dichos predicadores argumentan que las enseñanzas de Jesús sobre el matrimonio, el divorcio y las segundas nupcias son simplemente comentarios del Antiguo Testamento; las palabras de Jesús en los Evangelios sobre el tema no son vinculantes para los cristianos.

Para discutir la ley de Dios para los cristianos, se trasladan a 1 Corintios 7. Pablo dice: “Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido; y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliese con su marido; y que el marido no abandone a su mujer” -- 1 Cor. 7:10-11

Al hacer esta declaración, Pablo apela a la autoridad del Señor. Los comentarios que siguen comienzan con esta declaración: “Y a los demás yo digo, no el Señor:” -- 1 Cor. 7:12

Que sus comentarios aquí se reducen a su opinión. Las únicas declaraciones autorizadas son las que se encuentran en I Corintios 7:10-11.

En este punto, los predicadores en cuestión vuelven la discusión al griego. La palabra traducida como “partir” en el texto es “Coreo”. La palabra traducida como “divorciarse” o “repudiar” es “Aphiemi”.

Estas palabras, afirman los predicadores, no son palabras que signifiquen divorcio; las palabras denotan separación sin divorcio.

Su argumento concluye con la afirmación de que solo la separación es incorrecta; bajo la Nueva Ley, las parejas pueden divorciarse tantas veces como deseen por cualquier razón que deseen y volver a casarse sin pecado.

¡¡¡¡Que conclusión!!!!

Abordar el error

El problema con esta falsa doctrina es doble.

Primero, el argumento de que “Coreo” y “Aphiemi” significan separación, pero no divorcio falla cuando se considera el contexto de 1 Corintios 7.

Pablo le da a la mujer que se separa/Coreo de su esposo dos opciones: ella puede 1) permanecer soltera, o 2) reconciliarse.

Se podría armonizar la segunda opción, conciliando, con el argumento; sin embargo, la opción uno contradice completamente el argumento.

La palabra “soltero” es “Agamos”. La palabra es simplemente la partícula negativa “a” unida a la palabra “gamos”, la cual se usa 16 veces en el Nuevo Testamento, y en cada una de las instancias significa “matrimonio” o “boda”.

Si “partir” significa solo una separación, ¿por qué una de sus dos opciones es permanecer soltera?

El contexto hace que el significado de estas palabras sea obvio; se refieren al divorcio, no a la separación.

En segundo lugar, el argumento se basa en la idea de que las palabras de Jesús no son más que un comentario del Antiguo Testamento sin autoridad vinculante para los cristianos.

Este argumento también es completamente falso. ¿Hizo Jesús declaraciones que explicaran la Ley Antigua? Ciertamente.

¿Significa esto que las palabras de Jesús no tienen autoridad sobre los cristianos? Ciertamente no.

El Sermón de la Montaña comienza con las Bienaventuranzas, la primera de las cuales dice: “Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos” – Mat. 5:3

Las bienaventuranzas mismas son un anuncio de la venida del reino. Las primeras palabras de predicación atribuidas a Jesús por Mateo son “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” – Mat. 4:17

Mateo 4:23 dice: “Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino”.

Jesús discute Su relación con la Ley Antigua en Mateo 5:17, diciendo: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir”

Pero Jesús continúa, haciendo una afirmación que se considera la tesis del Sermón de la Montaña. Él dice: “Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos” – Mat. 5:20

¡Qué conclusión!

Jesús no está simplemente comentando la Ley Antigua; Él está enseñando los principios del reino de Dios. La Ley Antigua condenaba el adulterio; Jesús levantó el listón, diciendo: “Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” – Mat. 5:28

¿Es esto sólo un comentario sobre la Ley Antigua? Jesús continúa: “Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno” – Mat. 5:29

La enseñanza de Jesús en este sermón no se trata sólo de la correcta observancia de la Ley Antigua; Jesús está enseñando principios del reino con consecuencias eternas para los cristianos.

Conclusión

Necesitamos tomar en serio la advertencia que Pablo dio a los colosenses cuando dijo: “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo” – Col. 2:8

A través de la filosofía, los hombres de la época de Pablo construyeron doctrinas complicadas para justificar la inmoralidad. Nada ha cambiado.

Pedro advirtió contra aquellos que abusan de los escritos de Pablo “las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición” -- 2 Ped. 3:16

No os dejéis engañar por los que tuercen las Escrituras, para que no lleguéis al mismo fin, a la destrucción.

¿FUE EL SERMÓN DEL MONTE CLAVADO EN LA CRUZ?

Por Terry W Benton

No ha habido una pregunta más fundamental sobre cómo usar correctamente la palabra de verdad y cómo aplicar las Escrituras que esta. Al principio, podrías pensar que esta pregunta es absurda, pero ten paciencia conmigo.

Hay hermanos al acecho en las iglesias de hoy que afirmarían que el sermón de Jesús fue un comentario sobre la verdadera intención de la ley y que cuando la ley pasó o terminó, entonces el comentario de Jesús se volvió discutible en cuanto a la aplicación del comentario.

La ley que Jesús defendía en Su sermón era la justicia de una ley que estaba a punto de terminar en la cruz. Por lo tanto, se concluye que todos los comentarios sobre la ley son tan no vinculantes como la ley que se comenta.

Si yo escribiera un comentario sobre Éxodo 20, mi comentario sería inaplicable para cualquiera hoy porque Éxodo 20 describe una ley que ha sido cumplida y abolida.

El argumento es que si Jesús está defendiendo la verdadera justicia de la ley, una ley que pronto se aprobaría, entonces el sermón de Jesús se vuelve inaplicable hoy porque no estamos bajo la ley que Él estaba defendiendo y explicando.

De hecho, todas las cosas que se dicen acerca de la ley en Mateo, Marcos, Lucas y Juan deben verse como clavadas en la cruz de acuerdo con esta teoría.

Tal vez estés pensando que esto no lo enseñan los hermanos hoy, pero piénsalo de nuevo. Hay un elemento creciente de hermanos que piensan que este argumento es muy sólido.

Creer que el Sermón de la Montaña fue clavado en la cruz. Creer que las palabras de Jesús sobre el divorcio y el nuevo matrimonio están clavadas en la cruz.

Todos los comentarios y correcciones que hizo Jesús sobre la mala interpretación o aplicación de la ley por parte de la gente se convierten en cosas que fueron clavadas en la cruz cuando lo que Jesús estaba explicando, la ley, pasó y fue clavada en la cruz.

Te proporcionaremos muchas citas y documentación para demostrar que esto se enseña en las iglesias de hoy. Hay un elemento de verdad en mucho de lo que se dice.

Por ejemplo, creo que Jesús estaba comentando sobre la verdadera norma justa de la ley, y de hecho estaba dando una exposición de aquellas partes de la ley que habían sido pasadas por alto y descuidadas por los "escribas y fariseos".

Sin embargo, no creo que las palabras y la exposición de Jesús hayan sido clavadas en la cruz. No creo que la norma justa de la ley haya sido clavada en la cruz.

Creo que la justicia de la ley aún debe cumplirse en nosotros – Gál. 5:14; Rom. 8:4; 13:8-10

Creo que mientras algunas cosas contenidas en la ley (tipos, sombras de cosas por venir, profecías) se han cumplido en Jesús y Su obra redentora, la norma justa de conducta moral aún debe ser "establecida" – Rom. 3:31

Y "cumplido en nosotros" – Rom. 13:8-10

Estoy convencido de que las normas justas expresadas en la ley no están encadenadas a la ley. La justicia expresada por la ley no fue clava en una cruz.

La ley puede expresar el carácter justo de Dios y sus santas normas, pero mientras que usted puede clavar la ley en una cruz y acabar con su autoridad como sistema de ley, no puede clavar la justicia y las santas normas de Dios en una cruz y hacer que se deterioren.

Un vehículo en particular que lo lleve al trabajo durante años puede cambiarse o cambiarse por otro vehículo que hará lo mismo. La cosa que lleva cada vehículo, una vida humana, permanece constante aun cuando el vehículo no sea el mismo.

Asimismo, la cosa que lleva el Antiguo Testamento, la justicia de Dios, permanece constante incluso cuando se cambia o cambia el vehículo.

Jesús estaba exponiendo los principios justos llevados por la ley diciendo cómo se requería que esos mismos principios justos fueran llevados por aquellos que entrarían y vivirían en Su reino.

Así, el Sermón de la Montaña es atemporal. No se clava en la cruz con el viejo vehículo que cumplió su función y estaba a punto de desvanecerse. La cruz, el evangelio, el Nuevo Testamento de Jesús llevaría a cabo la justicia de la ley incluso cuando la ley como unidad legal hubiera llegado a su fin.

Así, será mi propósito establecer lo siguiente:

1. El Sermón del Monte es justicia eterna que debe ser seguida por Su reino.

2. La justicia de la ley fue llevada a cabo por la ley, llevada a cabo por el Sermón del Monte, y llevada a cabo por el reino del amado Hijo de Dios.

3. La ley como un sistema total con sombras, tipos y profecías puede ser abolida y cumplida, mientras que las normas justas y santas de la ley aún pueden mantenerse bajo un sistema nuevo y diferente.

Si bien trabajaré para establecer las premisas anteriores, también mostraré la falacia de aquellos que sostienen que el Sermón de la Montaña de Jesús no tiene aplicación ni demandas sobre los cristianos después de la cruz.

No construiré un hombre de paja, una posición que nadie realmente tiene, y luego la derribaré. Le daré numerosas citas, citas reales, para demostrar que hay hermanos que sostienen que todas las palabras de Jesús pronunciadas antes de la cruz no tienen una aplicación vinculante para nosotros hoy.

Mientras doy las citas, no daré el nombre de la persona que estoy citando. La razón es porque espero que los hermanos en cuestión vean sus errores y se arrepientan sin vergüenza pública indebida.

La segunda razón es porque quiero que los hermanos reconozcan el error cuando y dondequiera que aparezca de parte de quien enseña el error.

Llamar la atención sobre una persona en particular a menudo se vuelve contraproducente cuando tienes la esperanza de recuperarla.

Por lo tanto, por el momento, nos reservaremos la identidad de la persona y daremos cotizaciones reales.

Algunos son maestros y predicadores que han ejercido una influencia considerable sobre los demás.

¿Creen realmente los hermanos que el Sermón del Monte iba a ser clavado en la cruz?

Cita #1: Debido a que no puedes estar bajo dos leyes a la vez (Pablo dijo que era adulterio espiritual), Jesús enseñó la ley nueva o la ley antigua. Como dijo que Su ley era "para vosotros" (los judíos a los que les estaba hablando), sabemos que la ley que enseñó estaba en vigor cuando la pronunció. Dado que la ley de Moisés estuvo en vigor hasta la cruz y la ley que Él pronunció antes de la cruz estaba en vigor cuando Él la pronunció, tenía que ser la ley de Moisés".

La premisa de la cita anterior es que Jesús no estaba obligando a una nueva ley, sino que estaba exponiendo la ley vigente en ese momento, la Ley de Moisés.

La premisa menor es que si Jesús estaba dando una nueva ley antes de que la Ley de Moisés fuera clavada en la cruz, entonces Él estaba creando un ambiente para el adulterio espiritual, dando aprobación a dos leyes a la vez.

Dado que la Ley de Moisés todavía estaba en vigor, entonces Jesús no podía ni daría un nuevo código de leyes.

¿Qué es lo malo en estas dos premisas´

1. La justicia de la ley era la que los escribas y fariseos no guardaban y la norma que guardarían aquellos en Su reino.

Mientras la Ley de Moisés todavía estaba en vigor, Jesús no violaría esa norma justa si dijera que esa norma justa se esperaba de aquellos que entraran y vivieran en Su reino.

¿Sería adulterio espiritual si la justicia de la ley fuera llevada a cabo por la Ley de Moisés y la Ley de Cristo? ¿Como puede ser?

La justicia es justicia, no importa qué ley la lleve a cabo. Aunque los gentiles no estaban bajo la Ley de Moisés, a menudo guardaban la justicia de la ley – Rom. 2:14, 15, 26

¿Estaban manteniendo dos leyes separadas a la vez? ¿Su ley y la Ley de Moisés? ¡No! Pero, su conducta estaba en armonía con "las justas exigencias de la ley" – Rom. 2:26

No crea una situación de adulterio espiritual que Jesús defienda la Ley de Moisés y diga que estos principios justos se esperan ahora Y en el reino de la era del Nuevo Testamento.

2. Decir que Jesús enseñó la ley nueva o la ley antigua es exagerar el caso. Jesús enseñó bien la ley antigua, pero también dejó en claro que esta norma de justicia sería requerida de aquellos que entraran y vivirían en el nuevo reino que estaba por venir.

"Para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros" – Rom. 8:4.

¿Cumplido en quién? En nosotros, los cristianos de la era del Nuevo Testamento y viviendo en el reino.

¿Es adulterio espiritual que los cristianos deseen que el justo requisito de la ley se cumpla en ellos mismos cuando estamos bajo la ley de Cristo?

¡No! El adulterio espiritual ocurre, no cuando quieres que se cumpla en ti el justo requisito de la ley, sino cuando quieres que dos códigos o sistemas de leyes completos te controlen al mismo tiempo.

Si bien puedo desear que la justicia de la ley de Inglaterra caracterice mi vida, todavía estoy bajo las leyes de los Estados Unidos. Sólo cuando trato de justificar mi comportamiento por medio de las leyes de Inglaterra entro en el conflicto de dos sistemas legales.

Por lo tanto, Jesús estaba sacando a relucir el estándar justo que se requería entonces (mientras la Ley de Moisés aún estaba en vigor), y qué estándar de conducta Él siempre esperaba de aquellos que entrarían y vivirían en Su reino.

La justicia es siempre justicia, sin importar qué ley esté en vigor o vaya a estar en vigor. Todavía se esperaba la justicia de la ley antes y después de la cruz.

3. La idea central del Sermón del Monte estaba orientada hacia el reino que entonces estaba "cercano". Contempla la responsabilidad de ser un discípulo, aquel a quien se le exigiría ser sal y luz en un mundo que los iba a perseguir y rechazar.

Entrar en el reino requería que sus discípulos tuvieran una justicia que excedía la justicia de los escribas y fariseos – Mat. 5:20

El Sermón del Monte no se trata de la Ley de Moisés versus la Ley de Cristo. Se trata de la justicia superficial de los escribas y fariseos, que no era la ley de Moisés, versus el nivel verdadero y más profundo de justicia requerido tanto por Moisés como por Jesús en cualquier época y para cualquiera que entrara en el reino de Jesús.

Por ejemplo, la Ley de Moisés no solo estaba en contra del adulterio (el acto físico) y ahora Jesús está llamando a controlar la lujuria (un nuevo estándar). No, la Ley de Moisés también estaba en contra de la lujuria -- Éxodo 20:17; Salmo 101:3; Prov. 4:23; y Salmo 66:18

Jesús no está cambiando la Ley para que ahora la lujuria o el adulterio en el corazón sean considerados un nuevo pecado.

El punto de contraste está entre lo que los escribas y fariseos habían enfatizado de la Ley de Moisés y lo que Jesús está sacando de esa misma ley.

Los escribas y fariseos dieron énfasis a lo externo y descuidaron las normas internas más profundas de la ley.

Jesús no está dando nueva ley. Él está dando nuevos puntos de énfasis que Su audiencia no había escuchado antes, ya que la ley no fue realmente respetada por los escribas y fariseos.

Si bien Jesús está defendiendo la verdadera intención de la ley, también está expresando las mismas normas que seguirá esperando de aquellos que entren y vivan bajo su gobierno en el reino venidero.

Jesús no abolió la "justicia de la ley". Eso todavía está siendo cumplido y llevado por Su reino de discípulos.

Todavía estamos obligados a cumplir la justicia de la ley. Todavía se requiere amor. El amor seguirá cumpliendo la ley – Gál. 5:14; Rom. 13:8-10

Obedecer a los padres sigue siendo correcto – Efes. 6:1-3

Ahora, estaría bien que Jesús dijera nuevos principios que Él esperaría de Su reino de discípulos, pero eso no es lo que Él está tratando de lograr en este Sermón.

La Ley de Moisés llevó principios rectos mientras también llevaba el equipaje de un pueblo endurecido o subdesarrollado, leyes nacionales para un territorio y un límite físico.

No todo lo que lleva la Ley de Moisés es un principio de "justicia". Por ejemplo, era correcto que un israelita se circuncidara porque estaba mandado, pero no todo lo que estaba mandado estaba mandado porque primero era "correcto".

No sería un asunto de "derecho" que un gentil se circuncidara, pero sería un asunto de derecho que un gentil no robara ni asesinara. Hay muchas cosas que son llevadas por la Ley de Moisés que no son asuntos de "justicia".

Se ordenan por razones nacionales o por razones tipológicas (señalando antitipos en Cristo).

Esas cosas eran correctas para que los judíos las practicaran porque se les ordenó. No fueron ordenados porque fueran asuntos de bien o mal inherentes.

Pero, otras cosas están en la Ley de Moisés y se mandan porque son correctas.

Cualquier Ley de Dios alentaría estas cosas correctas porque son correctas. Jesús está predicando que Su reino hará las cosas correctas que fueron expresadas en la Ley que los escribas y fariseos tendieron a pasar por alto y que no dijeron mucho.

Jesús iba a decir lo que ellos habían dejado de decir y practicar durante mucho tiempo.

La lujuria todavía está mal. El divorcio todavía está mal. Muchos nuevos matrimonios siguen siendo adulterio.

Las normas justas que Jesús expresó en el gran Sermón del Monte aún deben caracterizar Su reino. Ni el Sermón del Monte, ni la justicia de la ley han sido clavados en la cruz y abolidos.

El Antiguo Testamento como pacto-ley ha sido abolido y clavado en la cruz. Los justos requisitos de la ley deben llevarse a cabo.

Jesús estaba llevando a cabo esos principios justos que deben ser llevados a cabo por Su reino.

El Sermón del Monte es un código de conducta justo que no puede ser abolido por un Dios justo. La justicia de la ley vive incluso cuando el pacto que la expresa debe llegar a su fin.

El Sermón del Monte es la constitución de las normas de Dios para todos los tiempos y debe ser sostenido por aquellos que estarán en el reino que Jesús estaba predicando.

Si quieres estar en el reino de Jesús, aquí está la norma de justicia.

[Los cuatro evangelios pertenecen al Nuevo Testamento](#)

Mateo escribe Su evangelio mucho después de la cruz, y por lo tanto es un escritor del Nuevo Testamento y "ministro del nuevo pacto" – 2 Cor. 3:1-12.

Sin embargo, escribe para sus lectores algunas cosas que Jesús enseñó mientras la Ley de Moisés aún estaba en vigor.

Por ejemplo, la Ley de Moisés todavía estaba en vigor cuando Jesús habló de la justicia en Su Sermón del Monte. Dijo cómo esa justicia en el "entonces" reino venidero sería una justicia que excedía la justicia de los escribas y fariseos – Mat. 5:20

Señaló los aspectos externos superficiales a los que los escribas y fariseos daban énfasis, y luego contrastó su justicia con lo que ÉL esperaba de los que entraban en Su reino.

Algunos hermanos están enseñando que el comentario de Jesús sobre el verdadero significado de la ley ahora es discutible ya que esa ley ha sido abolida. Si la ley fue abolida, entonces el sermón de Jesús se vuelve discutible para nosotros y no tiene ninguna cualidad vinculante para nosotros, es el argumento.

Se sostiene que debemos buscar nuestra instrucción en justicia solo de lo que se puede encontrar después de Hechos 2 cuando la ley del Señor salió de Jerusalén.

Toda la ley anterior a ese punto es material de la Ley de Moisés que fue clavado en la cruz. Aquí hay una cita de un predicador del evangelio de hoy:

Cita #2: "Todos los profetas dijeron que la ley del Señor saldría de Jerusalén. Jesús enseñó la mayor parte de Su ley en Galilea. Si la ley del Señor saldría de Jerusalén y Su enseñanza saldría de Galilea, solo tienes que concluir que Él estaba enseñando la ley del AT. No fue sino hasta Hechos 2 que encontramos la nueva ley saliendo de Jerusalén, tal como los profetas dijeron que sucedería."

De hecho, la ley del Señor saldría de Jerusalén, pero debemos ver que la ley del Señor que salió de Jerusalén contenía las mismas normas de moralidad que llevaba la ley mosaica. La "justicia de la ley" sigue cumpliéndose en nosotros (cristianos).

[Escucha parte de la ley del Señor que salió de Jerusalén.](#)

“Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” – Rom. 8:3-4

Pablo está escribiendo a los cristianos, aquellos que estaban bajo la ley del Señor que salió de Jerusalén, y les dijo que " la justicia de la ley " (no toda la ley en sí misma, sino la justicia de la ley) podría ser cumplida en nosotros (nosotros los cristianos).

Anteriormente dijo que los gentiles, que no tienen la ley, muestran la obra de la ley y realmente practican la justicia de la ley aunque no hayan sido circuncidados – Rom. 2:14, 26

Entonces, "la justicia de la ley" no incluye la circuncisión y otras sombras de la ley. La ley conllevaba un requisito básico de justicia, una norma de conducta moral que incluso los gentiles sabían que eran cuestiones de bien y mal.

Los cristianos todavía cumplen "la justicia de la ley". Podría agregar que el Sermón del Monte es una expresión documentada de los justos requisitos que deben cumplir aquellos que entrarán y vivirán en Su reino.

Una vez más, Pablo saca a relucir normas de la Ley de Moisés que deben cumplirse siempre en los cristianos:

“No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor” – Rom. 13:8-10

¿Deben los cristianos preocuparse por "cumplir la ley"? Pablo seguramente está escribiendo después de la cruz, y en la época en que la ley del Señor había salido de Jerusalén, y sin embargo, aquí le está diciendo a la gente que ame porque el amor cumple la ley.

Entonces, la ley que salió de Jerusalén les está diciendo a los cristianos que cumplan la ley de justicia que también se había expresado en la Ley de Moisés del Sinaí.

A Timoteo, Pablo le dijo que las Sagradas Escrituras que había aprendido desde la niñez (las escrituras del Antiguo Testamento) aún podían darle "instrucción en justicia" -- 2 Tim. 3:15-17

¿Por qué Pablo no le pide a Timoteo que solo se enfoque en esa ley separada y totalmente diferente del Señor que salió de Jerusalén?

La respuesta es que los justos requisitos de la ley siguen siendo "útiles para enseñar, redargüir, corregir e instruir en justicia".

Esos principios justos que se encuentran en las Escrituras "saldrían de Jerusalén". El amor es ordenado por la Ley de Moisés porque la Ley de Moisés viene de un Dios justo que no cambia.

Si queremos conocer las normas justas de Dios, la Ley de Moisés nos ayudará.

Las cosas que tipificaban las mejores cosas por venir, como la circuncisión, el sábado, el incienso, la música instrumental y los sacrificios de animales, nos ayudarían a apreciar las bendiciones espirituales en Cristo, pero no nos ayudarían a comprender la justicia de la ley.

El bien y el mal es universal. Las ceremonias y los rituales no son universales. Los gentiles podían guardar la justicia de la ley sin ser circuncidados – Rom. 2:14,26

Por lo tanto, la circuncisión no es un principio del bien y del mal. Aun así, la ley contenía las normas de justicia y los cristianos podían leer el Antiguo Testamento y recibir "instrucción en justicia".

La ley no inventa la justicia. Simplemente expresa lo que ya es justo ante Dios. La justicia no cesa cuando una ley se cumple y se abroga.

Por lo tanto, los primeros cristianos no vieron un conflicto entre la justicia aprendida e instruida de las escrituras del Antiguo Testamento y la justicia aprendida a través del evangelio de Cristo.

Siempre es correcto que los hijos obedezcan a sus padres en el Señor. Pablo no sintió la compulsión de hacer oídos sordos a la Ley de Moisés y buscar la ley exclusivamente en algo que "salió de Jerusalén".

En todo caso, la ley del Señor que salió de Jerusalén incorporó las mismas normas del bien y del mal que se expresan en la Ley de Moisés.

A los cristianos Pablo les dijo que "este es el primer mandamiento con promesa" – Efes. 6:1-3

Como si ese mandamiento todavía tuviera alguna validez y mérito para la vida del cristiano.

“Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” – Gál. 5:13-14

Una vez más, el requisito justo de la ley es "amor". Cuando Jesús redujo la Ley de Moisés a dos requisitos clave, dijo que toda la ley giraba en torno a dos principios: amar a Dios y amar al prójimo.

Entonces, el amor es un requisito justo que reemplaza la ley que lo contiene. La Ley de Moisés decía "ama a tu prójimo como a ti mismo", pero Pablo está instruyendo a los cristianos a vivir según ese mismo principio que se encuentra en la ley.

Ahora, si Pablo pudo hacer eso después de que la ley fuera clavada en la cruz, entonces Jesús no tendría ningún problema en usar esa misma ley para instruir a aquellos que entrarían en Su reino venidero.

Lo que Jesús enseñó "salió de Jerusalén" a través de sus discípulos cuando enseñaron oralmente lo que Mateo luego puso por escrito.

Los cuatro evangelios están entre las cosas que "salieron de Jerusalén". Los principios de justicia de la ley, como el "amor" y la obediencia a los padres, también "salieron de Jerusalén".

La cita a la que nos hemos referido asume que una ley del Señor totalmente diferente saldría de Jerusalén.

Asume que Isaías les estaba diciendo a los judíos que una ley totalmente nueva saldría de Jerusalén, una nueva ley con estándares completamente diferentes de lo correcto y lo incorrecto.

Incluso la "justicia" de esta nueva ley sería diferente. No, el hecho es que no importa cuáles sean los detalles del pacto, la ley del Señor estaría en ese pacto porque el bien y el mal siempre son constantes.

La justicia es justicia sin importar qué ley o pacto la lleve. Isaías estaba declarando que las normas de Dios saldrían de Jerusalén y crearían una comunidad entre las personas de todas las razas y naciones.

No estaba diciendo que la "justicia" misma cambiaría en cuanto a lo que es. Entonces, el vehículo cambia: el pacto cambia. La justicia se lleva en un nuevo vehículo, un nuevo pacto, y sería compartida con el mundo por medio de lo que sucedería en Jerusalén.

De hecho, incluso el Sermón del Monte nos ha llegado a través de lo que sucedió en Jerusalén.

El evangelio de Mateo se presenta en pocas palabras en el sermón de Pedro el día de Pentecostés. Pedro dice las mismas cosas en Hechos 2 que Mateo más tarde registraría más completamente en su narración de las buenas nuevas.

Mateo fue inspirado por el Espíritu Santo para recordar "todas las cosas que Jesús había enseñado" -- Juan 14; Mateo 28:20

Porque Jesús enseñó las normas de justicia que dijo que caracterizarían a aquellos que entrarían y vivirían en "el reino de Dios"

Incluso ahora deben cumplirse en nosotros "la justicia de la ley" – Rom. 8:4

La ley como pacto vinculante se ha ido, clavada en la cruz. Los justos requisitos de la ley viven en el evangelio. Están ejemplificados en el carácter santo de Jesús y son llevados adelante por Su reino de discípulos.

Cita #3: "No concluyas de esto que sostengo que Jesús no dijo nada en MMLJ con respecto a la iglesia o la era del Nuevo Testamento. Dijo muchas cosas sobre el reino y la iglesia, pero fueron meras declaraciones de hechos, parábolas o profecías. No eran ley. La ley no fue dada sino hasta Pentecostés".

A medida que continuamos con nuestras citas, comenzamos a ver a dónde van estas citas. Aquí se sostiene que los cuatro evangelios no contienen "leyes," solo parábolas, profecías y hechos.

¿Qué hay de "debes nacer de nuevo"? -- Juan 3:1-5 ¿Es solo una parábola? ¿Solo un hecho? ¿Solo una profecía?

¿Qué hay de "comed mi carne y bebed mi sangre"? -- Juan 6

Como podemos ver claramente al mencionar algunas cosas (de ninguna manera no todo), podemos ver que los evangelios presentan obligaciones para el creyente.

Los cristianos encontrarían la "justicia" declarada por la ley y por Jesús como algo que tendrían que "cumplir" en sí mismos. De hecho, los cuatro evangelios presentarían la "justicia" que todos los seguidores de Jesús adoptarían porque era un "requisito justo".

Jesús hizo muchas cosas porque eran parte del pacto bajo el cual estaban los judíos. Hizo muchas cosas en la ley porque eran "requisitos justos" que cualquier ley de Dios contendría.

El sábado era una "sombra" – Col. 2:14f

No un requisito justo. Jesús guardó el sábado porque era una sombra y parte del pacto bajo el cual estaba. No era uno de los justos requisitos de la ley.

La circuncisión no era uno de los justos requisitos de la ley – Rom. 2:14-26

Era una sombra de la circuncisión interior del corazón. Como notamos, los gentiles podían guardar la justicia de la ley sin ser circuncidados.

Considere también los siguientes puntos del Antiguo Testamento:

“Tu justicia es justicia eterna, y tu ley la verdad” – Sal. 119:142

“La suma de tu palabra es verdad, y eterno es todo juicio de tu justicia” – Sal. 119:160

“Hacer justicia y juicio es a Jehová más agradable que sacrificio” – Prov. 21:3

Por lo tanto, había algo acerca de la "justicia" que es diferente de ofrecer los sacrificios de animales requeridos. El punto es que hay un elemento de la ley que continúa cuando terminarían los sacrificios.

Esas son las cosas que continuarían incluso más allá del pacto con Israel. Estos requisitos de la ley se extenderían más allá de la cruz y continuarían aun cuando la ley fuera clavada en la cruz.

Jesús habló de las cosas que Él esperaba de aquellos que entrarían en Su reino. La justicia es eterna. Nunca es clavada en la cruz.

Encontramos expresión en la Ley de Moisés, en el Sermón del Monte, en las epístolas de Pablo, y en el corazón y la vida de cada discípulo de Cristo que "Salió de Jerusalén" en Hechos 2, pero no es exclusivo de lo que Jesús enseñó en Su ministerio, ni es totalmente exclusivo de lo que se encontró en "la justicia de la ley"

Guardamos los justos requisitos de la ley porque los justos requisitos de la ley también son parte de lo que "salió de Jerusalén".

Hemos estado abordando el hecho de que Jesús estaba viviendo Su vida bajo la Ley de Moisés y enseñando sobre el reino mientras la Ley de Moisés todavía estaba en vigor.

Hemos establecido los siguientes hechos:

1. Que la justicia no está encadenada a la Ley de Moisés.
2. Lo que era justo, un gentil podía guardarlo, incluso si no se consideraba sujeto a la Ley de Moisés – Rom. 2:14, 26
3. Lo que era justo es siempre justo.
4. Los que entrarían en el reino de los cielos, el reino de Jesús, deberían tener una justicia que excediera la de los escribas y fariseos – Mat. 5:20
5. Jesús contrasta la justicia que Él requiere con la de los escribas y fariseos en Su Sermón del Monte – Mat. 5-7
6. Sí, "la justicia de la ley" deben cumplirse en nosotros, los cristianos – Rom. 8:4

La justicia de la ley expuesta por Jesús

Jesús estaba exponiendo los justos requisitos de la ley. Jesús enseñó lo mismo que enseñó Pablo y Pablo enseñó lo mismo que enseñó Jesús en Su Sermón del Monte.

Pablo les dijo a los cristianos que amen porque el amor cumple la ley. ¿Estaba Él obligando la ley de Moisés a los cristianos?

¡No! Pero, estaba mostrando cómo los cristianos pueden cumplir la ley. Incluso le dijo a Timoteo que las Escrituras del Antiguo Testamento son útiles para los cristianos "para instruir en justicia" -- 2 Tim. 3:16-17

Jesús estaba sacando a relucir las facetas de justicia que esperaba de aquellos que entrarían y vivirían en su reino venidero.

Es incorrecto decir que Jesús simplemente habló de una ley que pronto sería clavada en la cruz. ¡No! Jesús habló acerca de la justicia.

La ley contenía requisitos justos. Pero, esos requisitos justos son los que Jesús está abordando. Los requisitos justos que se encuentran en la ley caracterizarían Su reino de discípulos.

Algunos hermanos están simplificando demasiado las cosas cuando dicen cosas como las que citamos a continuación:

Cita #4: "MMLJ no contienen la ley de Cristo. Contienen la ley de Moisés"

Mateo, Marcos, Lucas y Juan (MMLJ) son cuatro cristianos que escribieron en la época del Nuevo Testamento como "ministros del nuevo pacto" -- 2 Cor. 3:1-6

Están escribiendo mucho después de que la Ley de Moisés haya sido clavada en la cruz.

Ahora, su historia incluye la historia de la vida y la enseñanza de Jesús mientras la Ley de Moisés todavía estaba en vigor.

El contenido de estos cuatro evangelios es una versión ampliada del sermón de Pablo en Hec. 13:23-39.

Los hechos de la vida y la muerte y la enseñanza de Jesús armonizan con la Ley de Moisés y forman el fundamento de la enseñanza del reino. La justicia de la ley es llevada al reino.

Por lo tanto, Jesús no violó la ley mientras se preparaba para el reino venidero y enseñaba los principios justos que esperaba que se llevaran a cabo en el reino.

La ley de Cristo ciertamente se encuentra en los justos requisitos de la ley. ¿La ley enseñó el amor? Si es así, entonces puedes encontrar algo de la ley de Cristo en la Ley de Moisés.

No, la ley de Cristo y la Ley de Moisés no son idénticas en todas las partes del pacto, pero son idénticas en cuanto a sostener la justicia.

Decir que la ley de Cristo no se encuentra en los evangelios es exagerar.

Si decir que los evangelios simplemente contienen la Ley de Moisés, es estar muy lejos de la verdad.

Todo lo que necesitamos hacer es hacer algunas preguntas para ver que Mateo, Marcos, Lucas y Juan no contienen simplemente la Ley de Moisés. Considera lo siguiente:

1. "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios" -- Juan 3:1-5

¿Es esa la Ley de Moisés o la ley de Cristo? Es obviamente la ley de Cristo.

2. " **El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero**" -- Juan 6:54

¿Es esa la Ley de Moisés o la ley de Cristo? Nuevamente, esta es obviamente la ley de Cristo.

3. " **Permaneced en mí, y yo en vosotros**" -- Juan 15:4

¿Es esa la Ley de Moisés o la ley de Cristo? Una vez más, es obviamente la ley de Cristo.

Podríamos exponer con muchos más ejemplos que muestran que los evangelios no están meramente presentando la Ley de Moisés. Son libros del Nuevo Testamento porque relatan las cosas únicas que Jesús dijo personalmente acerca de entrar y vivir en Su reino.

La lectura de las palabras de Jesús no sería solo hechos, profecías o parábolas interesantes. Se tomarían como obligaciones, reglas de entrada y conducta dentro del reino.

De hecho, es ridículo que los cristianos de hoy descarten las palabras de Jesús simplemente porque Él dijo estas cosas antes de la cruz y mientras la Ley de Moisés todavía estaba en vigor.

Además, debemos considerar también que el "nuevo mandamiento" que dio Jesús -- Juan 13:34 -- no era la Ley de Moisés.

Esta declaración hecha por Jesús antes de la cruz fue recordada como un mandato obligatorio. Se menciona de nuevo en 1 Juan. Las cosas que Jesús dijo antes de la cruz fueron recordadas como reglas de conducta por los primeros cristianos – Hec. 20:35

La cena fue instituida antes de la cruz y llevada a cabo por la iglesia por lo que Jesús ordenó antes de la cruz – Mat. 26; 1 Cor. 11

Es ridículo decir que "MMLJ no contienen la ley de Cristo" y luego dar a entender que simplemente contienen la Ley de Moisés. Un error más serio que nunca fue defendido por predicadores del evangelio.

Cita #5: " **Jesús enseñó la ley antigua – Mat. 23:1 -- MMJ registra las enseñanzas de Jesús. Por lo tanto, MMLJ registra las enseñanzas de Jesús sobre la ley antigua. La ley antigua fue quitada de en medio en el Calvario -- Col 2:14**

Por lo tanto, las enseñanzas de Jesús sobre la ley antigua fueron quitadas de en medio en el Calvario".

Respuesta: La cita anterior afirma que Jesús enseñó la ley antigua, y nadie lo niega, aunque negamos firmemente que la Ley de Moisés sea todo lo que Él enseñó.

Pero, hay una implicación sutil de que Jesús simplemente enseñó la antigua ley.

Este es un error serio. Jesús enseñó muchas cosas relacionadas con el reino venidero, las normas justas que Él esperaba y que también estaban en armonía con los requisitos justos de la ley.

Estos están entrelazados dentro de la historia de Su vida bajo la ley. Hacer que todas Sus enseñanzas sean inaplicables metiéndolas cuidadosamente bajo una ley que fue abolida es una gran injusticia para Sus enseñanzas.

El Espíritu debía traer a la memoria de los discípulos todo lo que Jesús les había mandado -- Juan 14:26; Mateo 28:20 -- porque era una parte vital de lo que Jesús quería en la era del nuevo reino.

Decir que todo lo que Jesús enseñó fue simplemente un comentario sobre una ley ahora abolida es cometer una grave injusticia con las Escrituras.

Si Pablo pudo decir que las Escrituras del Antiguo Testamento eran útiles para doctrina e "instrucción en justicia" -- 2 Tim. 3:15-17 -- entonces, ¿cuánto más las enseñanzas de Jesús acerca de la vida en el reino serían útiles para doctrina e "instrucción en justicia"? ¿justicia?" La pregunta es, ¿el Sermón del Monte de Jesús da a los súbditos de Su reino "instrucción en justicia"?

La respuesta es obviamente sí". ¿Por qué? Porque la "justicia" no está encadenada a una ley. La justicia no está encerrada en la Ley de Moisés. Un gentil podría ser justo sin la ley – Rom. 2:14, 26 -- y aun así hacer las cosas contenidas en la ley.

El Sermón del Monte no está encerrado en la Ley de Moisés para que se clave en la cruz con la Ley de Moisés. Los justos requisitos de la ley no están clavados en la cruz.

La Ley de Moisés como código legal obligatorio ha sido clavada en la cruz, pero los principios justos que contenía no están clavados con ella.

Este país ha abandonado las leyes de Inglaterra como código legal vinculante, pero no abandonamos los principios rectos contenidos en esa ley. Los hemos incorporado a nuestros propios códigos de leyes.

Mateo, Marcos, Lucas y Juan se unen a los otros escritores del Nuevo Testamento para decirnos qué implicarían las normas justas del reino de Jesús.

La constitución de un reino de justicia fue presentada por Jesús en Su gran Sermón del Monte. Si descartamos esta constitución por el momento en que se pronunció, entonces Israel bien podría haber descartado Éxodo 20 porque se describió antes de que esas palabras fueran dedicadas con sangre y mientras la forma patriarcal de la ley aún estaba en vigor.

Los judíos también podrían haber olvidado las reglas con respecto a la Pascua registradas en Éxodo 12-13 porque se habló antes de que el pacto del Sinaí fuera entregado y ratificado con sangre y entregado mientras la forma patriarcal de la ley todavía estaba en vigor para los israelitas.

El hecho es que el Sermón del Monte es para el Nuevo Testamento lo que Éxodo 12-13 y 20 es para el Antiguo Testamento. No se puede encontrar una pieza mayor sobre el tema de la "justicia", y el reino de Dios es "justicia" – Rom. 14:17

Si el reino de Dios se trata de justicia, y puede obtener "instrucción en justicia" incluso de las Escrituras del Antiguo Testamento --(2 Tim. 3:15-17; Efes. 6:1-3 -- entonces debemos obtener "instrucción en justicia" de El sermón del Monte porque es:

1. Sobre la justicia del reino, y
2. Se encuentra la mayor fuente de instrucción en justicia en algún lugar de las Escrituras, y
3. Fue escrita para nosotros por un "ministro del nuevo pacto".

Esto es lo que somos. Estos son nuestros principios. Estos son los principios que nos trasladan al reino del amado Hijo de Dios y nos permiten brillar como luces en un mundo oscuro.

Estos son los principios que Jesús quería en sus discípulos. Esos principios no clavaron en la cruz con el código legal del antiguo pacto. Mateo está inspirado para presentarlos debido a su gran relevancia para la vida en el reino de Jesús.

Para recordarles lo que hemos estado abordando, les ofrezco la sexta cita de un predicador de un evangelio ahora pervertido.

Cita #6: "¿Había cosas en MMLJ que se referían al reino de los cielos? Sí. Hay profecías, parábolas y hechos. ¿Hay alguna ley que nos obligue dada antes de la cruz? No. No hay ninguna. Hay profecías de ley, pero la ley misma no fue anunciada al mundo hasta Pentecostés. Fue de Jerusalén de donde salió la ley del Señor".

Como puede ver, esta cita permitirá que Mateo, Marcos, Lucas y Juan todos los hechos, profecías y parábolas relacionados, pero ninguna ley que nos obligue se dé antes de la cruz.

Recuerda, que Juan relata una verdad que nos obliga. Estamos obligados a creer en Jesús como el Cristo para tener vida eterna -- Juan 3:16

¿Estamos sujetos a la obligación de algo declarado en los evangelios? Por supuesto que estamos.

Otra verdad declarada antes de la cruz es que "debes nacer de nuevo" -- Juan 3:1-5

¿Estamos sujetos a alguna obligación aquí? ¿Debemos nacer de nuevo?

Nuestro hermano trata de categorizar claramente los elementos de los evangelios para que pueda decir que nada es ley vinculante para nosotros.

Hay una motivación detrás de esta teoría. Muchos hermanos simplemente quieren deshacerse de la enseñanza de Jesús sobre el divorcio y el nuevo matrimonio.

Para ello, han ideado esta teoría que tiene sentido para ellos. La teoría es que Jesús estaba atando la Ley de Moisés y todo lo que Jesús dijo antes de la cruz sería clavado en la cruz con la Ley de Moisés.

Como puedes ver, la cita lleva a la idea de que la ley del Señor comenzaría a enseñarse a partir de Jerusalén en Hechos 2.

Todo lo anterior es "la Ley de Moisés" únicamente. ¡Qué inteligente, pero qué engañoso!

El hecho es que los 27 libros del Nuevo Testamento "salieron de Jerusalén". Es decir, comenzaron a extenderse desde allí. Primero oralmente, luego por escrito.

Otro hecho es que el Espíritu traería a la memoria las cosas que Jesús había enseñado a Sus discípulos -- Juan 14:26 -- y eso también sería parte de la ley del Señor que "salió de Jerusalén".

De hecho, eso es lo que están haciendo Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Están recordando las cosas que Jesús les enseñó que Él quería que estuvieran entre las cosas que "salieron de Jerusalén".

Y, como hemos señalado, los "justos requisitos de la ley" estarían entre las cosas que "saldrían de Jerusalén" – Rom. 8:4; 13:8-10

Parte de esos "requisitos justos de la ley" fueron expuestos en el Sermón del Monte, y estas eran cosas que Jesús quería para aquellos que entraran y vivieran en Su reino.

Cita #7: "Lo que decimos es que MMLJ no contiene ley para los cristianos. Lo que quiero decir con ley es un mandato para que los cristianos hagan lo que sería pecaminoso si no lo hicieran.

MMLJ antes de la cruz no contienen ley para cristianos. Había profecía, hechos y parábolas que se aplican a nosotros hoy, pero NO hay ley. La ley salió de Jerusalén, no de Galilea".

¿Se requiere que los cristianos "coman la carne de Jesús y beban su sangre"? -- Juan 6

¿Se requiere que los cristianos "crean" en Jesús para tener vida eterna? -- Juan 3:16

¿Están obligados los cristianos a confesar a Jesús delante de los hombres? ¿Se requiere que los cristianos practiquen una justicia que exceda la de los escribas y fariseos? – Mat. 5:20

Por supuesto, la respuesta es sí, sí, sí. ¿Están los cristianos obligados al "nuevo mandamiento" que Jesús dio en Juan 13:34? Por supuesto que lo están.

¿Son los cristianos responsables de recordar las palabras del Señor Jesús de que "más bienaventurado es dar que recibir"? – Hec. 20:35

Por supuesto que lo son. Entonces, si tenemos la responsabilidad de creer en los "hechos" e implementar los principios, entonces, ¿cómo no es obligación la ley?

Cita #8: "¿Cómo es que el hecho de que era ilegal bajo la ley de Moisés asesinar y también es ilegal bajo la ley de Cristo, hace que Jesús enseñe a los judíos sobre el asesinato aplicable a nosotros? Ya que la ley de Moisés era una sola ley y la ley de Cristo otra, ¿cómo un abogado que expone sobre un corpus afecta la LEY en otro? Si un juez en México habló sobre la ley mexicana sobre asesinato, eso no tiene ninguna consecuencia para los tribunales estadounidenses porque la ley mexicana no tiene autoridad aquí. Tampoco ¿Tiene la exposición de Jesús de la ley de Moisés algún efecto legal o vinculante sobre la ley de Cristo? Son leyes separadas".

El hecho de que los cristianos del Nuevo Testamento hicieran referencia a la ley de Moisés para numerosos principios vinculantes – Efes. 6:1-3; Rom. 13:8-10; 1 Cor. 14:34 -- demuestra que la premisa de la cita anterior es defectuosa.

Si bien la Ley de Moisés y la ley de Cristo son leyes separadas, provienen del mismo Dios justo. Es por eso que los cristianos estudiaron las escrituras del Antiguo Testamento.

De ellos podrían aprender "**instrucción en justicia**" – 2 Tim. 3:16-17

Los cristianos, bajo la ley de Cristo, podían aprender de la sabiduría de la Ley de Moisés, y aprender ejemplos a evitar -- 2 Cor. 10:1-13), y ejemplos de fe a seguir – Heb. 11

Si bien los tribunales estadounidenses no apelan a la ley mexicana, los cristianos usaron abundantemente la Ley de Moisés para "instruir en justicia". La justicia de la ley debe "**cumplirse en nosotros**" – Rom. 8:4

No invalidamos la ley. "**sino que confirmamos la ley**" – Rom. 3:31

La ley de Cristo se basa en los principios justos entendidos de la Ley de Moisés. Jesús enseñó que esos principios justos se esperan de aquellos que entrarán al reino y vivirán en él – Mat. 5-7

La Ley de Moisés declaró algunas cosas que eran simplemente "correctas" – Efes. 6:1-4

La razón por la que esto era importante para los cristianos es porque vino de Dios, no como un tipo sombrío de lo que vendría, sino porque era un principio del bien y del mal.

Las cosas que eran tipos y sombras darían paso a la sustancia (Jesús) que representaban débilmente – Col. 2:14-16

Dado que estamos sirviendo al mismo Dios, los principios del bien y del mal se nos confirman en la ley de Moisés. No necesitamos adoptar las sombras y los símbolos de la ley.

Podemos apreciar lo que representaron, pero no podemos usar los rituales de la religión de las sombras cuando tenemos la religión de la sustancia en Jesús.

No, no estamos bajo la Ley de Moisés, pero la Ley de Moisés era una ley de Dios que confirma lo que está bien y lo que está mal.

En casi todas las páginas del Nuevo Testamento hay una referencia que confirma algo en el Antiguo Testamento.

Los cristianos usaban el Antiguo Testamento como fuente de confirmación de Dios. Confirmó que Jesús es el Mesías. Confirmó que los gentiles debían ser incluidos en el nuevo pacto de Dios. Confirmó lo que es "justicia". Dio "instrucción en justicia".

Los cristianos no adoptaron las sombras de rituales y ceremonias, días, meses, años, lunas nuevas – Col. 2:14-16

Ni el "tabernáculo terrenal" y sus servicios que fueron "dispuestos" y "simbólicos" del celestial – Heb. 9

Ellos no adoptaron la marca física de la circuncisión en la carne – Col. 2:11-12,

Pero sí buscaron la extirpación de los pecados por parte de Dios como fue prefigurado en la circuncisión.

La moralidad correcta e incorrecta no cambia. El adulterio siempre está mal. La homosexualidad siempre está mal. Robar y asesinar siempre está mal. Obedecer a los padres siempre es correcto.

Por lo tanto, cualquier ley de Dios ayudará a confirmar los asuntos del bien y el mal porque esas cosas son constantes.

La Ley de Moisés y la ley de Cristo son leyes separadas, pero la ley de Cristo no es totalmente opuesta a la Ley de Moisés. La justicia de la ley debe cumplirse en nosotros.

Por lo tanto, Jesús podía hablar de justicia como Él la esperaba en el reino que estaba predicando, y aun así no violar la ley. La justicia no está clavada en la cruz y el Sermón del Monte ciertamente no está descartado de la constitución cristiana de principios justos.

Cita #9: "La única manera de determinar qué es común entre la ley de Moisés y la ley de Cristo es comparar la ley de Moisés y la ley de Cristo y determinar la similitud de las dos leyes. No se puede determinar a partir de MMLJ lo que es común entre las dos leyes. Debes ir a Hechos y las epístolas para determinar el punto en común. Está claro entonces que las epístolas (Cristo hablando a través de los apóstoles y profetas) son el estándar para la ley de Cristo. No es MMLJ a los que apelamos para establecer la autoridad de nuestro comportamiento".

Hechos y las epístolas por sí solos no serían un cuadro completo de la ley de Cristo. Mateo, Marcos, Lucas y Juan fueron ministros del nuevo pacto -- 2 Cor.3

No eran ministros del Antiguo pacto. No buscaban añadir algo a una ley ya abolida. Mientras que los evangelios no nos dan una imagen completa de la ley de Cristo, tampoco lo hace el libro de los Hechos por sí solo.

Sería ridículo tratar de establecer la ley de Cristo solo a partir de las epístolas. Los 27 libros "salieron de Jerusalén" cuando los "ministros del nuevo pacto" ministraron estos libros al mundo.

Los evangelios son fundamentales y presentan el mismo material básico que Pedro presentó en su sermón de Pentecostés o que Pablo presentó en sus sermones en Hechos (es decir, Hechos 13:23-29).

No era la misión de Pablo en Hechos 13 presentar la Ley de Moisés sino mostrar a partir de la Ley de Moisés y los hechos de Jesús por qué todos los hombres deberían creer en Jesús y someterse a Él.

Los evangelios tampoco se proponen hacer que la gente siga la Ley de Moisés como un sistema completo. Su propósito es mostrar por qué Jesús es el Mesías esperado, por qué el sistema mosaico está satisfecho y cumplido en Jesús, y por qué Jesús ahora tiene toda autoridad en el cielo y en la tierra.

Isaías animaría a la gente a practicar la circuncisión, guardar todos los rituales del Antiguo Pacto y mirar con esperanza al Mesías.

Mateo alentaría a los judíos a dejar los rituales y no simplemente esperar la venida del Mesías, sino someterse a Él porque Él ha venido, y el manto de autoridad de Moisés se ha pasado a Jesús.

El Antiguo Testamento dice que el Mesías viene. Los evangelios dicen que ha venido. Cree en él.

Es obvio que Mateo, Marcos, Lucas y Juan no fueron escritos para continuar con el sistema mosaico. Están escritos para confirmar que Jesús es el Mesías Justo y Recto, el único que puede salvar a toda la humanidad.

Los evangelios presentan al Mesías que predicó el reino y habló de la justicia que se necesitaría para entrar en Su reino. El Gran Sermón del Monte habla de la justicia del reino.

[El argumento de que Jesús estaba hablando solo con judíos](#)

En un esfuerzo por hacer que toda la enseñanza de los evangelios sea inaplicable a nosotros, se señala que Jesús estaba hablando a los judíos, no a los gentiles, durante Su ministerio. Escuche la siguiente cita:

Cita #10: "Hermano ____, si pudiéramos encontrar alguna indicación de que el comentario de Jesús sobre la ley de Moisés era algo que Él tenía la intención de que siguiéramos, entonces muy bien, pero Él dijo que Él no vino a NADIE sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Si estaba enseñando a las ovejas perdidas de

la casa de Israel, ¿por qué esperaríamos que las cosas que les dijo fueran aplicables a nosotros, ovejas que éramos de otro pastor? Su comentario fue: "Os digo [judíos]". Cómo sacar a los gentiles de ustedes judíos está más allá de mí".

Respuesta a ese argumento:

1. Habló de la gran comisión solo a los judíos, pero instruyó que lo que les había mandado se enseñara a todas las naciones. Mateo 28:18-20.

Incluso si se argumenta que Mateo 28:20 está hablando de los mandamientos que Él dio en los 40 días posteriores a la cruz, todavía se les dieron solo a los judíos. Por lo tanto, el hecho de que algo se hablara primero a los judíos no significa que fuera solo para ellos. Pero, fíjate más....

2. Jesús dijo que el evangelio que había estado predicando antes de la cruz solo a los judíos también debía ser predicado "en todo el mundo" – Mat. 24:14

Por lo tanto, el hecho de que Él vino solo a los judíos no es prueba de que Sus palabras tuvieran la intención de limitarse a ellos.

Jesús declara aquí que lo que les había estado enseñando a los judíos solo con respecto al reino tenía la intención de ser predicado a todas las naciones. Pero, fíjate más....

3. La historia de la mujer que ungió a Jesús – Mat. 26:6-13 -- antes de la cruz -- debía ser "predicada en todo el mundo".

Por lo tanto, Jesús tenía la intención de que Sus acciones e interacciones con las personas antes de la cruz, así como lo que enseñaba antes de la cruz, estuvieran entre las cosas que serían "predicadas en todo el mundo" (no solo a los judíos).

Mateo y Marcos son los únicos lugares donde se cuenta esta historia. Pero Jesús quiso que esta historia se contara en todo el mundo, no solo a los judíos.

Por lo tanto, Jesús tenía la intención de que Mateo y Marcos estuvieran entre esas cosas que serían "predicadas en todo el mundo". Estas cosas estaban entre las cosas que "saldrían de Jerusalén". Pero, fíjate más....

4. Juan 1:9 "Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo"

Juan está escribiendo su libro para describir la Luz del mundo. Aunque Él vino primero a los judíos, su intención era iluminar a "todo hombre" (no solo a los judíos).

Cuando Jesús aún era un bebé, Simeón dijo: "Luz para revelación a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel"—Luc. 2:32

Note ahora que Jesús estaba destinado a ser una luz para "todo hombre," incluidos los gentiles.

Ahora, en el momento en que Juan escribió su evangelio (mucho después de que el Antiguo Testamento fuera clavado en la cruz), ahora puede presentar a Jesús como "la luz verdadera que alumbra [tiempo presente] a todo hombre que vino a este mundo". Juan fue escrito para compartir la luz verdadera con todos, no solo con los judíos.

Por lo tanto, Juan no pretende ser un libro del Antiguo Testamento para los judíos. El evangelio estaba destinado a ser "al judío primeramente, y también al griego" – Rom. 1:16

5. Pablo incluyó la justicia de la ley en las cosas que estaba instruyendo divinamente a los gentiles a llevar a cabo en sus vidas.

La iglesia de Roma, compuesta por muchos gentiles, fue instruida a amar porque "el amor cumple la ley" – Rom. 8:4; 13:8-10

Nuevamente, esto se repitió a otros gentiles en Galacia – Gál. 5:14

Por lo tanto, los principios justos de la ley estaban destinados a ser la norma para los gentiles en el reino de Jesús.

Además, el mensaje del reino de Jesús tenía la intención de extenderse a los gentiles. Por lo tanto, Sus normas justas para el reino, dadas en Mateo 5-7, tenían la intención de ser las normas de todos los que entrarían en ese mismo reino.

Es irrelevante que Jesús fue primero a Israel solamente. Expresó sus claras intenciones de que lo que estaba predicando antes de la cruz y las interacciones con la gente antes de la cruz estarían entre las cosas que serían "predicadas en todo el mundo" – Mat. 24:14; 26:9-13

Esas cosas que Él quería que se "predicaran en todo el mundo" se nos dan en los 27 libros del Nuevo Testamento, todas las cuales se encuentran entre las revelaciones del Espíritu que "saldrían de Jerusalén".

Claramente, los 27 libros son libros del Nuevo Testamento. Los libros del Nuevo Testamento a menudo contienen muchos hechos importantes del Antiguo Testamento (los evangelios, Hechos 7, Hechos 13, Hebreos 11, etc.).

Esto no los convierte en libros del Antiguo Testamento.

Génesis - Éxodo 19 están en el Antiguo Testamento. Esta sección contiene hechos patriarcales, pero eso no los convierte en libros que no pertenecen al Antiguo Testamento.

Hechos 7 habla de hechos patriarcales. Eso no elimina Hechos 7 del Nuevo Testamento. Sólo hay dos testamentos. El primer testamento y el segundo (Ver Hebreos 8-10).

El primer testamento contenía de Génesis a Malaquías. El segundo testamento fue escrito después de que el primero fuera abolido.

Los primeros cuatro libros que aparecen en nuestra disposición actual de los libros del Nuevo Testamento nos dicen cosas que Jesús estaba predicando que dijo que serían "**predicadas en todo el mundo**".

Entonces, cada vez que escuches a alguien hacer el argumento de "solo para judíos," recuerda estas cosas.

Cita #11: "**No creo que nadie argumente que el sermón del monte es una maravillosa explicación de la ley de Moisés. Esa posición es tomada por varios comentaristas, incluidos H. Leo Boles y Hendriksen. Lo que sí tomamos y ese es el problema es la idea de que el sermón del monte es vinculante para los cristianos**".

Boles y Hendricksen creían que Jesús expuso los principios rectos de la ley de Moisés, pero no adoptaron la posición de que el Sermón del Monte no es aplicable a los cristianos.

Boles dijo claramente que estas cosas que Jesús enseñó eran "una ley positiva para el gobierno de todos los súbditos de su reino".

De hecho, creo que nunca he leído ningún comentario que adopte la posición de que las palabras de Jesús no se aplican a los ciudadanos de su reino. Ha sido solo en los últimos años que esta posición ha sido defendida, y eso por los predicadores (debo decir "antiguos" predicadores) del evangelio.

La cita anterior (Cita #11) claramente defiende que el Sermón del Monte ha sido clavado en la cruz.

Cita #12: "**Estamos de acuerdo en que Jesús enseñó la verdad. Estamos de acuerdo en que muchas cosas que Jesús dijo durante Su ministerio terrenal siguen siendo ciertas. Nuestra diferencia radica en la enseñanza de que Él enseñó cosas que eran vinculantes para nosotros en ese entonces y aún lo son hoy. Eso no se puede establecer**".

La admisión sutil de que Jesús enseñó la "verdad" que todavía es verdad es algo más aceptable que un rechazo total de los cuatro evangelios. Es como decir que Génesis 1 sigue siendo cierto, pero no contiene ninguna ley que nos obligue.

Sin embargo, algunas "verdades" que conllevan más que un hecho de un acontecimiento no deja de ser verdad.

Por ejemplo, " **Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos**" -- Juan 8:31-- es más que un hecho, pero hay una responsabilidad de actuar de acuerdo con esa verdad.

Esta verdad nos "ata" a la acción. Nos obliga a "continuar en su palabra".

Jesús enseñó algo antes de la cruz que nos obligaba entonces y nos sigue obligando hoy. Quédense con lo que dice Jesús y conocerán la verdad y la verdad los hará libres.

Eso es más que un hecho. Esa es la ley vinculante. Estamos llamados a la acción. Este solo versículo es suficiente para "establecer" que Jesús dijo cosas que nos obligan hoy.

Las palabras de Jesús no fueron clavadas en la cruz. Cuando los hermanos buscan clavar las palabras de Jesús en la cruz, simplemente porque fueron pronunciadas antes de la cruz, han impuesto una teoría sobre los evangelios que no se puede sostener.

No debemos permitir este tipo de maniobras. Los que abogan por esta teoría deben ser rápidamente reconocidos como pervertidores del evangelio que deben ser marcados, evitados y reconocidos como hijos malditos, nubes sin agua, que prometen libertad y hacen a las personas esclavos de la corrupción.

Llega un momento en que todas las advertencias de 2 Pedro 2 deben ser reconocidas como aplicables a algunos que se infiltran entre nosotros.

Este, hermanos, es uno de esos tiempos. ¡Cuidado y armaos! ¡Pelea la buena batalla de la fe!

Contiende ardientemente por la fe. Hay que hacer la diferencia y tratar de arrebatarnos del fuego (las palabras de Judas son muy aplicables en esta controversia).

Hay muchos engaños vacíos que astutamente llevan a las personas a errores sutiles pero graves.

Aquellos que enseñan que el Sermón del Monte no puede y no debe aplicarse al reino sobre el cual Él estaba enseñando (el reino del amado Hijo de Dios, el reino de los cielos que entonces estaba cerca), son peligrosos y divisivos, pervirtiendo el evangelio de Cristo.

Sal de en medio de ellos o sácalos de en medio de ti, si la discusión no es posible o se vuelve infructuosa.

Sus palabras se extienden como gangrena. Predica la palabra y mantén firme el patrón de las sanas palabras.